



FLACSO
ARGENTINA

Facultad
Latinoamericana de
Ciencias Sociales.
Sede Argentina.

Área Sociedad
y Vida
Contemporánea.

PROGRAMA
JUVENTUDEs

DOCUMENTO DE TRABAJO N°5

LA SITUACIÓN EDUCATIVO - LABORAL DE LAS JUVENTUDES: AMÉRICA LATINA Y ARGENTINA

Ana Miranda, Miguel Alfredo y Julio Zelarrayan

Buenos Aires, abril 2021.

Buenos Aires, abril 2021

Documentos de Trabajo es una serie de publicaciones del Área Sociedad y Vida Contemporánea de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Sede Académica Argentina. Se propone abordar temáticas específicas sobre la educación, el trabajo, el derecho a la salud, la participación de los jóvenes y el envejecimiento de la población, con el objetivo de contribuir a la producción de conocimiento sobre temas de debate actuales en todo el mundo desde una perspectiva multidisciplinar. Cada Documento de Trabajo refleja los resultados de los proyectos de investigación y actividades académicas del Área Sociedad y Vida Contemporánea.

Área Sociedad y Vida Contemporánea
Dir. Dra. Ana Miranda

Miranda, Ana

Documento de Trabajo N°5 : La situación educativo-laboral de las juventudes : América Latina y Argentina / Ana Miranda ; Miguel Ángel Alfredo ; Julio Zelarayán.- 1a ed revisada.- Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales - FLACSO, 2021.

Libro digital, PDF - (Documentos de trabajo del Área Sociedad y Vida contemporánea / 5)

Archivo Digital: descarga

ISBN 978-950-9379-76-3

1. Acceso a la Educación. 2. Escuelas. 3. Formación Profesional. I. Alfredo, Miguel Ángel. II. Zelarayán, Julio. III. Título.

CDD 370.98

Índice

- 1** INTRODUCCIÓN [4]
- 2** INDICADORES LABORALES EN AMÉRICA LATINA [7]
- 3** LA SITUACIÓN EDUCATIVO-LABORAL JUVENIL EN AMÉRICA LATINA [12]
- 4** EVOLUCIÓN DE LOS INDICADORES EDUCATIVO-LABORALES JUVENILES EN ARGENTINA, 2006-2019 [18]
- 5** GÉNERO Y NIVEL DE INGRESO: MUJERES [23]
- 6** GÉNERO Y NIVEL DE INGRESO: HOMBRES [30]
- 7** IMPACTO DE LA PANDEMIA COVID-19 EN LA ACTIVIDAD LABORAL JUVENIL ARGENTINA [36]
- 8** REFLEXIONES FINALES [51]
- 9** REFERENCIAS [55]
- ANEXO METODOLÓGICO [61]
- ANEXO ESTADÍSTICO [62]

Durante las primeras décadas del siglo veintiuno, la situación educativa y laboral de las personas jóvenes tuvo una evolución favorable en América Latina. La mejoría se verificó en la reducción de la tasa de desocupación, en comparación con el derrotero de los años 90, donde el crecimiento de la población desocupada e inactiva fue record a nivel regional (Miranda y Salvia, 1998). Como parte de un ciclo de crecimiento inclusivo, y en el contexto de la ampliación de derechos a la educación, el trabajo y la salud, la mejora en las condiciones de vida se hizo también evidente en el incremento de los años de estudio promedio de la población, sobre todo entre las mujeres. A pesar de los avances regionales en materia social, sin embargo, persistieron problemáticas estructurales asociadas a la segmentación de las oportunidades laborales, al tiempo que nuevas tensiones relacionadas con la precariedad de las ocupaciones a las que las personas jóvenes acceden, en un proceso de inserción laboral extendido hasta cerca de los 30 años de edad. Así como se profundizaron fenómenos de segregación habitacional con fuertes efectos en las juventudes que habitan barrios informales (Miranda y Arancibia, 2019).

Sobre el comienzo de la tercera década de dos mil, la pandemia provocada por el **virus del Covid-19** trajo aparejada una crisis de gran envergadura. La contracción de la actividad productiva derivada de las medidas de aislamiento -necesarias para la preservación de la vida- fue el corolario de una recesión económica con consecuencias sociales de largo alcance. De forma particular en América Latina, la recesión se produjo luego de unos años de magros avances en el crecimiento de su Producto Bruto Interno (PBI), con efectos significativos en las poblaciones con mayor vulnerabilidad, por la falta de acceso a los servicios sanitarios-habitacionales elementales, la reducción de oportunidades laborales y caída de ingresos, así también como el incremento de la violencia intrafamiliar (CEPAL 2020a). **En este contexto, las y los jóvenes comenzaron a enfrentar serias dificultades en materia laboral y educativa, al tiempo que situaciones de aislamiento que dificultaron su sociabilidad, con consecuencias en su salud física y emocional (UNICEF, 2020).**

La profundización de la precariedad de la vida encuentra en el acceso al empleo de calidad uno de los desafíos más acuciantes que, desde las iniciativas gubernamentales, debe darse pronta respuesta. Los retos de una formación para empleos vinculados a oficios de la economía digital acompañaron las oportunidades que las experiencias de virtualización de los procesos educativos han dado durante todo el 2020 de forma ampliamente desigual (Miranda y Alfredo, 2021). Y, si bien se ha buscado morigerar los efectos de la crisis a través de políticas de sostenimiento del empleo e ingresos, el escenario de reconstrucción post pandemia requerirá de grandes esfuerzos e iniciativas de acciones basadas en evidencia. En esta dirección y partiendo de la premisa de que la situación actual puede sólo explicarse como fruto de desigualdades preexistentes, cabe preguntarse: **¿Cuáles fueron las posibilidades de acceso al empleo y la educación que se les dieron a los y las jóvenes en América Latina durante las últimas décadas? ¿Qué sucedió en Argentina al respecto? ¿Es posible hallar tendencias en patrones de género y clase que expliquen los diversos niveles de participación? ¿Cómo afectaron estas tendencias en el marco de la pandemia del Covid-19?**

Con la intención de aportar al debate social, el documento presenta un análisis de la evolución de la situación educativa y laboral de las personas jóvenes en América Latina y Argentina. De forma particular, muestra la situación de hombres y mujeres, como parte de una estrategia de incorporación de la perspectiva de género en el mercado laboral⁽¹⁾. Siguiendo los objetivos propuestos en el proyecto Jóvenes madres: uso del tiempo, trayectorias sociales y violencias en contextos de vulnerabilidad. Una investigación – acción con la red de jardines maternas del Municipio de Avellaneda que se desarrolla en FLACSO con apoyo del IDRC, el documento aborda vincularmente la tríada edad-género-sector social para dar cuenta como los usos y mediciones tradicionales del mercado de trabajo conlleven lecturas sesgadas sobre los cómo y por qué se generan las diversas instancias o estadios de actividad, empleo y desempleo.

(1) Si bien la fuente utilizada sólo permite discernir entre las categorías "hombre" y "mujer" de la variable "sexo" y no habilita el análisis de la diversidad e identidad de géneros, se considera que el procesamiento aporta a una primera comprensión de la discriminación en el mercado de trabajo, al tiempo que permite introducir las temáticas asociadas al sector de los cuidados y las desigualdades socio genéricas.

El texto trabaja con información estadística secundaria de distintas fuentes. En primer lugar, aborda un panorama general de la situación educativo-laboral de las poblaciones juveniles en América Latina, con el objetivo de hacer evidentes las particularidades de la situación argentina en el contexto regional. En segundo lugar, expone el procesamiento y recategorización de datos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH)⁽²⁾ perteneciente al Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina (INDEC). En esta dirección, acompaña las reflexiones del Proyecto Trayectoria social e inserción laboral de jóvenes en situación de vulnerabilidad: experiencias y sostenibilidad de proyectos productivos en colectivos barriales informales (PICT-2018-03544 FONCyD), en relación al análisis particular de la intersección entre edades, estructura social e ingresos. Se expone sobre la situación educativo-laboral juvenil en Argentina durante el período 2006-2019⁽³⁾, aportando evidencia empírica sobre los vínculos educativos-laborales de los y las jóvenes pertenecientes a los distintos sectores sociales. A continuación se aboca al análisis del impacto de la pandemia COVID 19 en base a estadísticas recientes, que fueron elaboradas en el contexto del aislamiento social provocado por la crisis sanitaria. Sobre el final, se presentan las conclusiones y los anexos metodológicos y estadísticos.

(2) La Encuesta Permanente de Hogares (EPH) es un relevamiento nacional de frecuencia trimestral que tiene por objetivo recabar y sistematizar las características demográficas, habitacionales, ocupacionales y económicas la población en Argentina entre la población asentada en los aglomerados urbanos de 500.000 o más habitantes. Entre 1973 y 2003, la EPH ha sido implementada en los aglomerados urbanos dos veces al año en los meses de mayo y octubre. Es a partir de 2003 que la misma pasa a contar con un relevamiento continuo con la aplicación de la recolección de información en ondas trimestrales. El diseño de la muestra es confeccionado de manera probabilística dentro de cada aglomerado se conforman submuestras repartidas en cuartos iguales del total del universo seleccionado. Este procedimiento permite un esquema de rotación temporal que, junto a los calibres de estratos económicos, brindan una base fiable de representatividad. La aplicación de la encuesta se realiza por medio de cuestionarios que se abocan de manera diferencial a relevar información de los hogares y las personas. Si se desea contar con mayor detalle sobre las características que asume la EPH de 2003 en adelante puede consultarse INDEC: La nueva Encuesta Permanente de Hogares de Argentina. 2003, disponible en <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel4-Tema-4-31-58> (consultado 20 de enero de 2021).

(3) Los datos elaborados para analizar la situación educativa-laboral argentina se presentan en tasas y porcentajes simples sobre la población. Las primeras refieren a tasa de actividad, tasa de empleo y tasa de desocupación, mientras que asistencia educativa, precariedad laboral y participación en el sector corresponden a porcentajes. En efecto, los cuadros subsiguientes se titulan bajo el término "tasas", aunque debe tenerse en consideración la aclaración antes descripta.

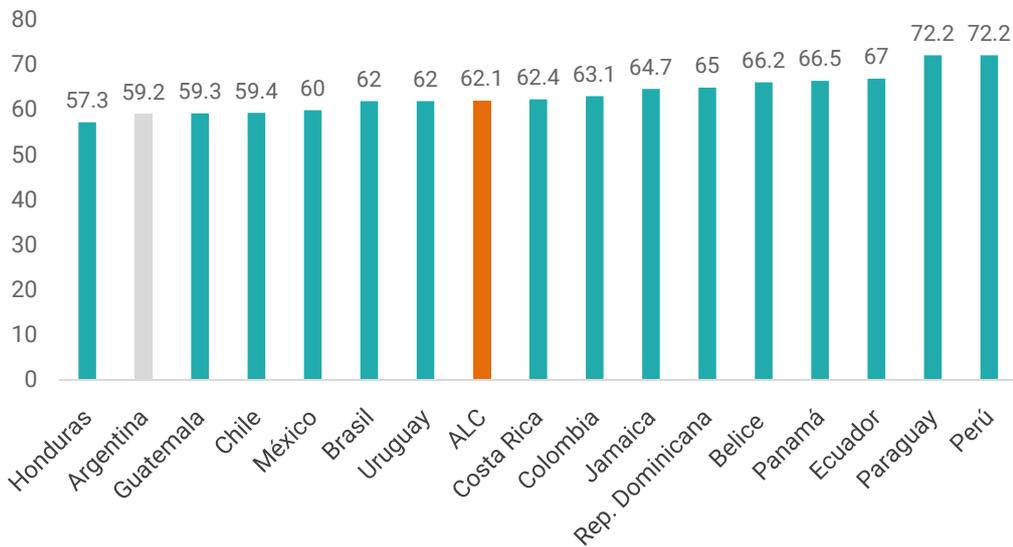
2

INDICADORES LABORALES EN AMÉRICA LATINA

Entre los indicadores del mercado laboral, las tasas de actividad laboral expresan un conjunto de características de las sociedades a través de su población, dando cuenta de factores diversos. Algunos de estos factores son estructurales, tales como la división sexual del trabajo y el nivel educativo promedio. Otros, corresponden a fenómenos de coyuntura como la evolución del PBI en distintos períodos. La literatura del mercado de trabajo distingue tendencias asociadas al ciclo económico, por ejemplo, el "efecto llamado" da cuenta del aumento de la tasa de actividad frente al crecimiento económico, mientras que el "efecto desaliento" hace referencia la merma en la búsqueda de empleos y el descenso general de la población activa (PEA) en contextos de recesión (Neffa, 2010). Por otro lado, y haciendo referencia a las características estructurales, se ha demostrado que en países con sistemas de cuidados consolidados, la tasa actividad general es más alta por la igualación de oportunidades entre géneros (por ejemplo, Suecia, con 71% actividad femenina en 2019)⁽⁴⁾, y que, en sociedades con patrones más tradicionales, la actividad es más baja por la escasa actividad pública de las mujeres (para un mayor detalle de las tasas de actividad femenina para el caso de América Latina ver anexo mapa 1).

(4) <https://datos.bancomundial.org/indicador/SL.TLF.CACT.FE.NE.ZS?locations=SE>

GRÁFICO 1. TASA DE ACTIVIDAD.⁽⁵⁾ PAÍSES SELECCIONADOS DE AMÉRICA LATINA, EL CARIBE Y PROMEDIO REGIONAL. PROMEDIO AL III TRIMESTRE DE 2019.



Fuente: Elaboración propia en base a OIT (2019).

En América Latina la situación es heterogénea y responde a distintos factores, que incluyen la composición demográfica de los países, así como también distintas situaciones que hacen a los sistemas de protección social. Observando los datos de la OIT que se expresan en el **Gráfico 1**, puede verse que la tasa de actividad promedio alcanzó al 62,1%, en 2019, con una considerable dispersión que se refleja las amplitudes medias. Los países de Centroamérica se encuentran por encima del promedio regional (entre ellos República Dominicana, Colombia, Jamaica, Panamá, Belice, Venezuela, Ecuador), solo superando el 70% Paraguay y Perú respectivamente. Los países del llamado Cono Sur se encuentran por debajo del promedio, sumando a este grupo los casos de México, Honduras y Guatemala, que por razones de diversa índole expresan niveles de actividad laboral de menor envergadura. Como parte esa tendencia, Argentina se posiciona como uno de los países con menor nivel de participación económica por parte de su fuerza laboral (59,2%).

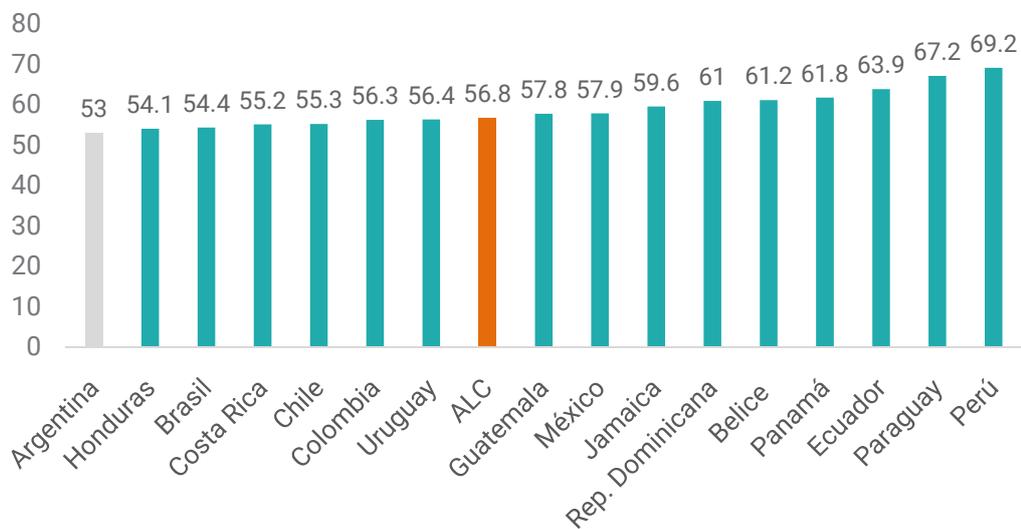
⁽⁵⁾ La fuente retomada utiliza el concepto de tasa de participación el cual es asimilable a la definición de tasa de actividad utilizada en las fuentes estadísticas oficiales de Argentina. No obstante, se transcribe su definición: "Tasa de participación es el resultado de multiplicar por cien el cociente obtenido al dividir la población económicamente activa o fuerza de trabajo entre la población en edad de trabajar, y representa la proporción de la población en edad de trabajar que participa activamente en el mercado de trabajo." (OIT, 2019: 92)

La tasa de empleo presenta una información que debe ser interpretada en el contexto general del mercado de trabajo. Se trata de un indicador que hace referencia a la proporción de personas que declaran tener una ocupación, independientemente de la tasa de actividad, de forma tal que puede ser confusa si se la interpreta fuera de este marco de análisis. No obstante, es de bastante utilidad para la comparación entre grupos etarios, sobre todo en aquellos que están en las puntas de la población potencialmente activa. Entre ellas personas jóvenes que son ingresantes recientes y que alternan ocupaciones con educación, o entre aquellas personas que están en edad de retiro. La comprensión general de la tasa de empleo requiere ser revisada a su vez en relación con el conjunto de personas que no se encuentran ocupadas, a raíz de que las cifras arrojadas entre empleo/desocupación responden (dentro de los parámetros de las definiciones tradicionales de mercado de trabajo) al universo de personas que efectivamente se encuentran vinculadas con la iniciativa laboral. De esta forma, el seguimiento comparativo de la tasa de empleo y tasa de desocupación permite entender en qué medida sus variaciones responden a factores estructurales, cíclicos y/o uso de los perfiles demográficos.

El **gráfico 2 y 3** se muestra la tasa de ocupación y desocupación para el total de la región respectivamente. El promedio ocupacional vuelve a configurar un escenario de participación similar al señalado en el párrafo anterior, en donde en términos generales se encuentran por encima del promedio los países de la Centroamérica (más Paraguay y Perú), mientras que los países miembros del Mercosur se ubican con menores niveles de ocupación, a los cuales cabe sumarle Colombia, Costa Rica y Honduras respectivamente. Para el caso, con un promedio regional de 8,5% de desocupación, la mayoría de los países que se rodean del Mar Caribe se encuentran con niveles de desempleo sensiblemente inferiores, a quienes se le acoplan Chile, Paraguay, Ecuador y Perú. Por su parte, los países que superaron la desocupación promedio fueron Uruguay, Argentina, Colombia, Costa Rica, Brasil. Las diferencias que se observan en los niveles de ocupación y desocupación entre los países lindantes con El Caribe y el Cono Sur encuentran particularidades regionales que permiten comprender sus performances. En efecto, mientras las tasas de desocupación para los países centroamericanos en términos generales caben de ser asociadas a actividades económicas de escasa productividad y alta vulnerabilidad laboral (Miranda & Alfredo, 2018), los países del

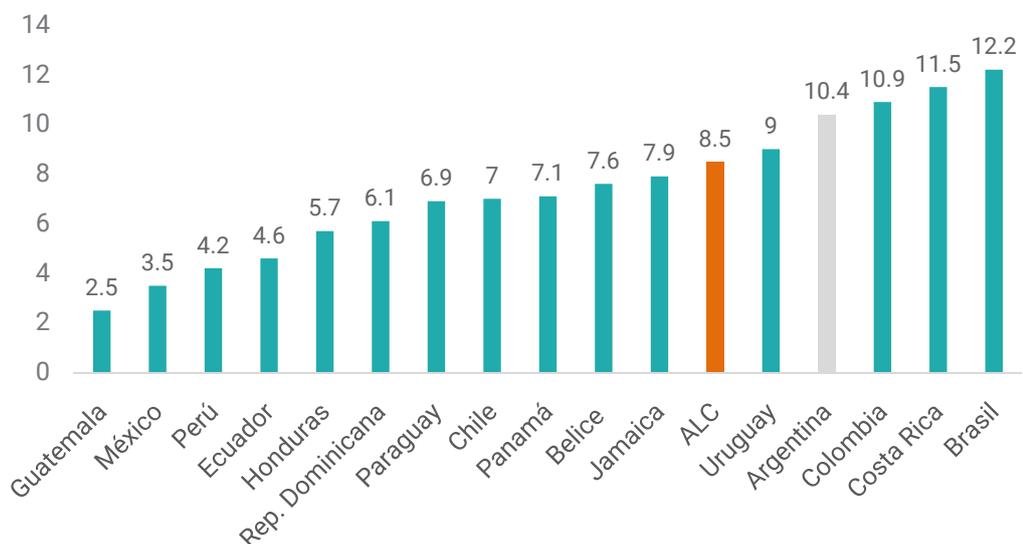
Cono Sur encuentran que, a pesar de contar con entramados productivos y una institucionalidad laboral más robusta, la desaceleración económica global iniciada a mediados de la segunda década de dos mil implicó una desaceleración en la creación de empleo, sobre todo de ocupaciones de calidad (OIT, 2019).

GRÁFICO 2. TASA DE OCUPACIÓN. PAÍSES SELECCIONADOS DE AMÉRICA LATINA, EL CARIBE Y PROMEDIO REGIONAL. PROMEDIO AL III TRIMESTRE DE 2019.



Fuente: Elaboración propia en base a OIT (2019).

GRÁFICO 3. TASA DE DESOCUPACIÓN. PAÍSES SELECCIONADOS DE AMÉRICA LATINA, EL CARIBE Y PROMEDIO REGIONAL. PROMEDIO AL III TRIMESTRE DE 2019.



Fuente: Elaboración propia en base a OIT (2019).

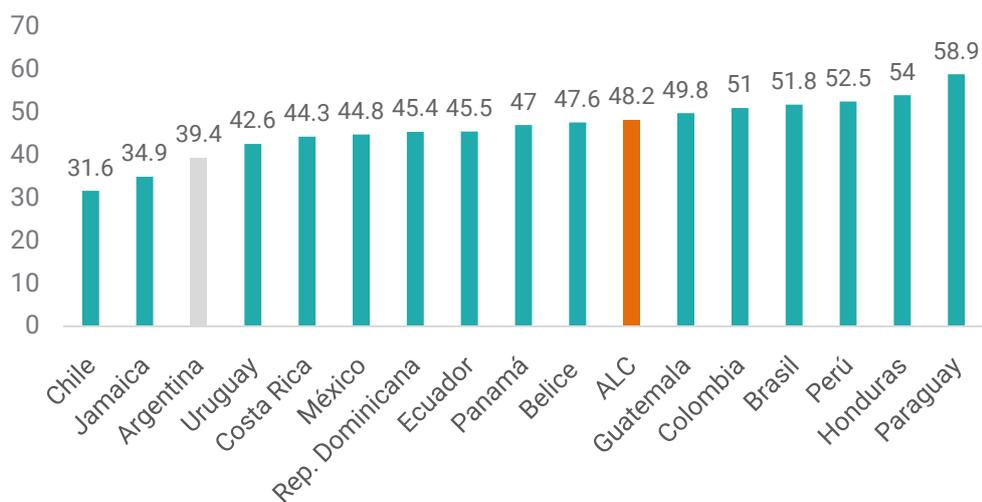
Dentro del contexto latinoamericano, la Argentina exhibe los menores niveles de empleo y entre los mayores de desocupación, con un 53% y 10,4% respectivamente para el año 2019 (gráfico 2 y 3). Si bien las tendencias generales descritas para el Cono Sur permiten comprender parte del panorama laboral local, la evolución del mercado laboral argentino requiere de una puntualización de como los diversos ejes y esquemas macroeconómicos y definiciones políticas tuvieron su efecto en el plano laboral. Más adelante se abordarán las particularidades, tomando en consideración los ciclos económicos – políticos del país durante las últimas dos décadas.

3

LA SITUACIÓN EDUCATIVO-LABORAL JUVENIL EN AMÉRICA LATINA

Las problemáticas asociadas a la inserción laboral de las personas jóvenes constituyen un asunto público regional (Miranda & Alfredo, 2018), sobre el que se detienen distintas miradas y formas de aproximación. En una primera mirada, puede advertirse que los organismos públicos y las agencias multilaterales presentan información en grupos de edad divergentes. Para este apartado, y dado que se trabajó con información recolectada por OIT para la comparación regional, los datos comprenden a dos períodos etarios diferentes: 15 a 24 y 15 a 29. Estos grupos corresponden a formas tradicionales de medición y engloban situaciones ampliamente divergentes, ya que en la actualidad numerosos países prevén la educación secundaria como obligatoria hasta los 17 o 18 años. De forma tal, que el período abarca población amparada por los derechos del niño, niña y adolescentes promovida por la Convención de los Derechos del Niño⁽⁶⁾, hasta personas jóvenes en etapa plena de incorporación al mercado laboral.

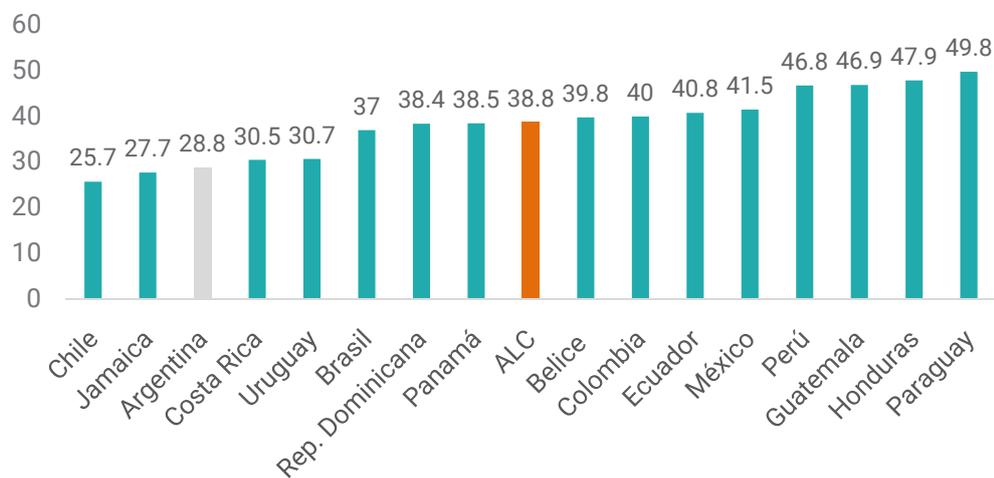
GRÁFICO 4. TASA DE ACTIVIDAD DE JÓVENES DE 15 A 24. PAÍSES SELECCIONADOS DE AMÉRICA LATINA, EL CARIBE Y PROMEDIO REGIONAL. III TRIMESTRE DE 2019.



Fuente: Elaboración propia en base a OIT (2019).

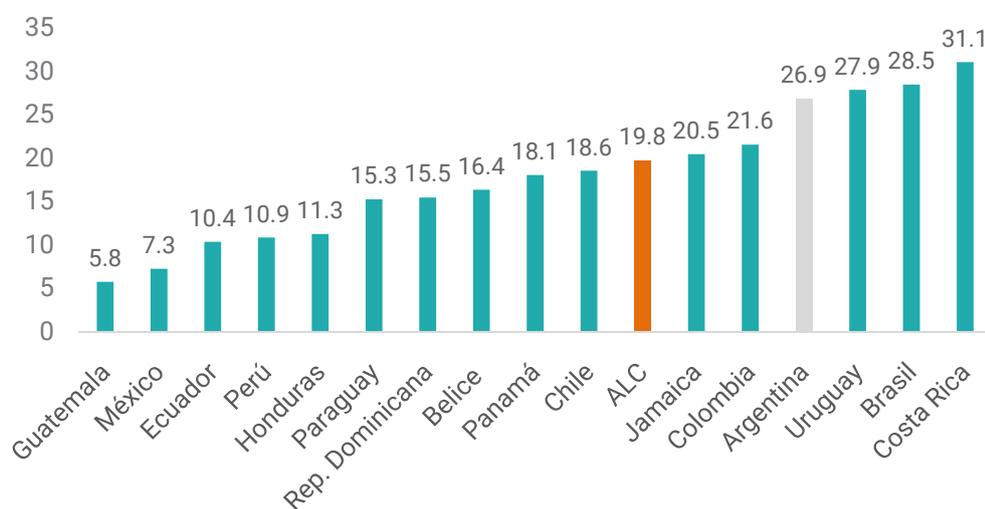
(6) <https://www.unicef.org/es/convencion-derechos-nino/convencion-version-ninos>

GRÁFICO 5. TASA DE OCUPACIÓN DE JÓVENES DE 15 A 24. PAÍSES SELECCIONADOS DE AMÉRICA LATINA, EL CARIBE Y PROMEDIO REGIONAL. III TRIMESTRE DE 2019.



Fuente: Elaboración propia en base a OIT (2019).

GRÁFICO 6. TASA DE DESOCUPACIÓN DE JÓVENES DE 15 A 24. PAÍSES SELECCIONADOS DE AMÉRICA LATINA, EL CARIBE Y PROMEDIO REGIONAL. III TRIMESTRE DE 2019.



Fuente: Elaboración propia en base a OIT (2019).

Un primer dato que sobresale al momento de observar las distintas performances es el que responde a los niveles de actividad, ocupación y desempleo de los y las jóvenes de 15 a 24 años. Con una marcada reducción en sus niveles de actividad y ocupación, resulta llamativo como su contratación no se encuentra en la misma proporción que la desocupación ya que está en casi todos los casos duplica, e incluso, triplica los valores medios.

Al desgranar los valores presentados en el **gráfico 4**, puede señalarse que la caída en 20 pp. En las tasas de actividad juvenil se presenta como una realidad que atraviesa a los países de la región, en donde la composición de los grupos de países en relación con la media regional se ve modificar. Por encima del promedio se encuentran Guatemala, Colombia, Brasil, Perú, Honduras y Paraguay respectivamente. Por su parte, Belice, Panamá, Ecuador, Rep. Dominicana, México, Costa Rica, Uruguay, Jamaica y Chile se posicionan como los países que presentan actividad laboral juvenil por debajo de la media. Argentina se encuentra entre los países con menor tasa de actividad (39,4), la cual se suma a la tendencia de caída comparativa de 20pp. frente a los coeficientes totales nacionales.

Si se observa la tasa de ocupación (**gráfico 5**), una vez más las diferencias entre los valores totales nacionales y los referidos a la población de 15 a 24 años arrojan diferencias marcadas. La tasa de desocupación regional para el grupo de 15 a 24 años (19,8) la misma se da por encima de los valores totales regionales, la amplitud de las diferencias se encuentra ampliamente marcadas siendo el caso de los países que reflejan índices de desocupación superiores a la media regional son Jamaica, Uruguay, Brasil y Costa Rica. En este grupo de países con mayor nivel de desocupación se encuentra Argentina (26,9), quien comparativamente muestra un comportamiento similar a los países del Cono Sur (Uruguay y Brasil), en donde a la diferencia entre la desocupación general y juvenil oscila entre el 10 y 12 pp (**gráfico 6**).

El escenario latinoamericano muestra un retroceso en sus condiciones laborales a partir de la contracción económica iniciada a mediados de 2015. Sumado a las condiciones del ciclo económico, las tendencias hacia la precariedad de las condiciones laborales de la población juvenil encuentran que, frente a una articulación con el sistema educativo, las trayectorias juveniles muestran diferencias al interior de los diversos tramos etarios, género, territorialidad, entre otras dimensiones (Miranda, 2018). **Ante este panorama, la situación laboral juvenil encuentra que el proceso de desaceleración económica regional complejiza sus posibilidades de acceso a empleos de calidad, lo cual a su vez impacta en mayor medida entre los grupos vulnerables.** Los discursos estigmatizantes con un marcado contenido moralista encuentra que fenómenos (bajo la terminología neoclásica) sobre la inactividad o la desocupación juvenil chocan con los diversos estudios que muestran el carácter erróneo de los análisis lineales y unicausales de los accesos-permanencia-salida de la actividad laboral (Pérez Islas, 2008; Corrochano, Abramo y Abramo, 2017).

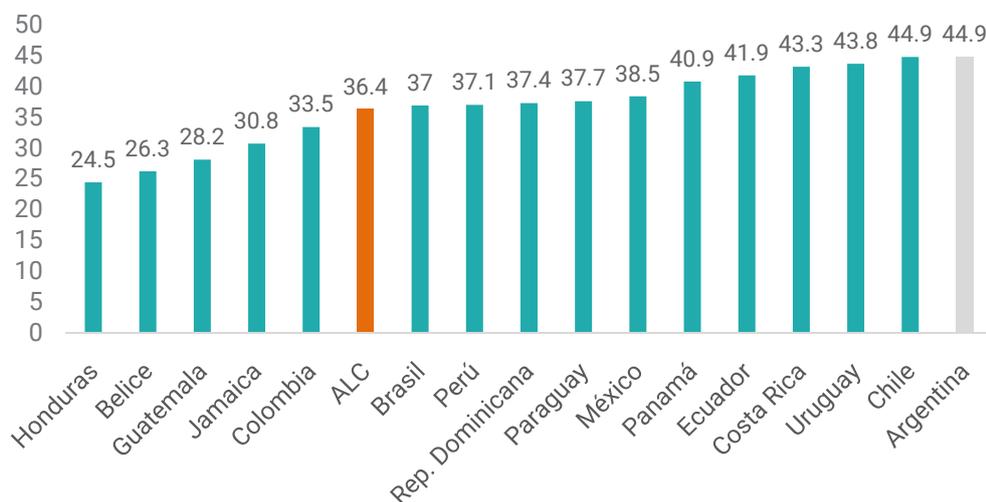
Para el caso de la actividad, ocupación y desocupación, los grupos de países se encuentran compuestos por las distintas regiones lo cual indicaría que, en cierta medida, la actividad laboral juvenil presenta una dinámica propia que debe buscar comprenderse con relación a otros aspectos que no se asocian linealmente a lo sucede con las tasas laborales nacionales y regionales totales. En este punto: **¿Cómo entender el comportamiento diferenciado entre las tasas generales y juveniles?** Si se observa los resultados para los niveles de ocupación y desocupación presentan un claro patrón de diferenciación al interior de los diversos grupos etarios. Así, la población de 15 a 24 años encuentra niveles de desocupación ostensiblemente mayores que el promedio, puede implicar al menos las siguientes situaciones: i) que la desocupación promedio nacional se encuentra proporcionalmente más influenciada por la situación juvenil de 15 a 24 años; no obstante ii) la diferenciación en los perfiles de los países puede corresponderse a elementos de carácter externos a la racionalidad neoclásica, tales como los patrones de género o los problemas en la escolarización adolescente.

GRÁFICO 7. PORCENTAJE DE ASISTENCIA EDUCATIVA DE MUJERES ENTRE 15 Y 29 AÑOS, PAÍSES SELECCIONADOS Y PROMEDIO AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (ALC). AÑO 2018.



Fuente: Elaboración propia en base a OIT (2019)

GRÁFICO 8. PORCENTAJE DE ASISTENCIA EDUCATIVA DE HOMBRES ENTRE 15 Y 29 AÑOS, PAÍSES SELECCIONADOS Y PROMEDIO AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (ALC). AÑO 2018



Fuente: Elaboración propia en base a OIT (2019)

Numerosos estudios dedicados a la juventud como campo de análisis y sujeto de derecho han dado cuenta de la centralidad que la educación adquiere en la definición de la organización y el uso social del tiempo. Para el caso, el retraso en el ingreso al mercado laboral encuentra en el sistema educativo un factor ampliamente reconocido como garante de la democratización de la vida social hacia los y las jóvenes. **Las tasas de actividad de la población joven pueden asociarse a la matriculación educativa en los respectivos niveles medios y superiores, lo que cabe complejizar a partir de la introducción de la definición de trayectorias de vida subsumidas bajo de patrones género tradicionales.** En este sentido, se asocia la disminución de la tasa de actividad en directa relación con los valores de la asistencia al sistema educativa⁽⁷⁾. El panorama medio de la región centroamericana muestra proporcionalmente menores niveles de asistencia educativa y de los valores más altos de las tasas de actividad. Sumado a este escenario, las diferencias en las asistencias educativas muestran como en todos los casos son las mujeres quienes revelan mayores participaciones en la educación, en donde el carácter tradicional del patrón de género se sostiene mediante una reclusión relativa como figura demandante de empleo.

(7) La fuente retomada releva diversas combinaciones de asistencia/actividad laboral. Para el caso, se aclara que la asistencia educativa se conforma como actividad tanto a tiempo completo como en combinación con otras tareas.

Como se observa la relación entre asistencia educativa y tasa de actividad muestra que los países que cuenta con una porción significativa de asistencia educativa tienden a contar con niveles de actividad menores, lo que vuelve presumible que el acceso y permanencia en el sistema educativo se vuelve un elemento significativo a la hora de explicar los tradicionales espacios de participación juvenil. En este sentido, gran parte de la región latinoamericana encuentra que el tránsito hacia la actividad laboral se halla ampliamente signada por una articulación de dinámica precaria en donde las actividades económicas en el seno familiar se dan en un marco de entramados con baja productividad (Maurizio, 2008; 2014). Abonando a lo mencionado, la situación de los países de la región centroamericana cabe ser comprendida como una expresión de la combinación de la condición de vulnerabilidad de las personas jóvenes en general, sumado a los patrones de género tradicionales, en donde la inactividad o desocupación oculta la realización de tareas de reproducción social ampliada en esquemas de cuidados familiares (Tornarolli, 2016). Como sostiene Miranda (2015), la eficacia y validez de la noción NI-NI es sumamente cuestionable debido a que la cuestión de la supuesta inactividad presenta velos teórico-epistemológicos que imposibilitan la comprensión de las realidades de los diversos grupos poblacionales, para lo cual un estudio aprehensivo de las complejas tramas del vínculo educación-trabajo requiere poner en consideración los usos y espacios de participación socialmente válidos en base a patrones de género y clase preconfigurados.

4

EVOLUCIÓN DE LOS INDICADORES EDUCATIVO-LABORALES JUVENILES EN ARGENTINA, 2006-2019

En el análisis de la inserción laboral de las personas jóvenes es ineludible la referencia a la cobertura educativa, en términos de acceso y terminabilidad (Miranda, 2007). Durante la juventud se produce la transición entre la educación y el trabajo productivo y reproductivo, en un proceso que se expresa en situaciones diferenciadas según grupo social, género y condición étnica (Miranda y Arancibia, 2017). En la Argentina, la participación en la educación es amplia, y está establecida como un derecho por la Ley de Educación Nacional (N° 26.206/2006) hasta los 18 años (edad teórica que corresponde con la finalización de la escuela secundaria). En un esquema de derechos que se completa con una asignación dineraria para hijos/as menores asociada a la condicionalidad de la participación en la educación y controles de salud (AUH)⁽⁸⁾.

A continuación, se presenta la situación educativo-laboral de la población joven en Argentina en el período 2006-2019 en grupos de edad que corresponden al segmento etario 15 – 29 años en tres subgrupos, que se organizan en base a criterios asociados a la organización del sistema educativo, particularmente de nivel secundario y superior. La información da cuenta más de 15 años de la evolución del mercado de trabajo juvenil, y en su interior se destacan distintos momentos del ciclo económico. La primera época, comprendida entre 2006 y 2010, corresponde con el final de la etapa de crecimiento con inclusión social inaugurada en el año 2003. La segunda fase, que va entre 2011 y 2014, incumbe a un período de profundización de la cobertura social en donde se amplió la cobertura por educación hasta los 24 años (ver plan Progresar)⁽⁹⁾, pero con menor crecimiento económico y creación de empleo. El tercer momento muestra el desenvolvimiento en la etapa del gobierno de la Alianza Cambiemos, y muestra el corolario previo a la expansión de la Pandemia COVID 19.

(8) <https://www.anses.gob.ar/informacion/cambios-en-la-asignacion-universal-por-hijo-y-asignaciones-familiares>

(9) <https://www.argentina.gob.ar/educacion/progresar>

CUADRO 1. TASAS DE ASISTENCIA EDUCATIVA, ACTIVIDAD, EMPLEO, DESOCUPACIÓN Y PRECARIEDAD LABORAL. JÓVENES ENTRE 15 Y 18 AÑOS, ARGENTINA. PERÍODO 2006-2019.

TASA	AÑO					
	2006	2010	2011	2014	2016	2019
ASISTENCIA EDUCATIVA	78,8	81,9	82,9	84,6	83,8	86,4
ACTIVIDAD	19,8	13,3	13,8	11,7	11,9	11,5
EMPLEO	13,4	9,9	10,0	8,4	8,0	7,1
DESOCUPACIÓN	31,8	25,8	27,6	28,3	32,4	38,1
PRECARIEDAD	93,7	92,3	91,3	88,2	89,7	92,2

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH-INDEC. Relevamiento correspondiente al tercer trimestre de 2006-2019.

CUADRO 2. TASAS DE ASISTENCIA EDUCATIVA, ACTIVIDAD, EMPLEO, DESOCUPACIÓN Y PRECARIEDAD LABORAL – JÓVENES ENTRE 19 Y 24 AÑOS, ARGENTINA. PERÍODO 2006-2019.

TASA	AÑO					
	2006	2010	2011	2014	2016	2019
ASISTENCIA EDUCATIVA	40,7	41,6	43,4	43,8	42,5	46,3
ACTIVIDAD	64,4	58,3	58,9	55,6	56,9	56,9
EMPLEO	49,1	47,2	47,8	44,9	44,0	43,0
DESOCUPACIÓN	23,6	19,1	18,7	19,2	22,6	24,4
PRECARIEDAD	63,0	54,8	56,1	60,1	57,2	66,1

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH-INDEC. Relevamiento correspondiente al tercer trimestre de 2006-2019

La información de la primera fila presenta el porcentaje de asistencia educativa como parte de la población total del grupo de edad (**cuadro 1**). En su evolución se evidencia un crecimiento significativo de la participación educativa de los menores de 18 años de edad, siendo ello pasible de comprenderse a partir del impacto la AUH y su capacidad de fortalecimiento de la continuidad educativa dentro de los quintiles más vulnerables (Garganta, 2019). Como correlato de este proceso, la tendencia general a la elevación en la edad de ingreso activo al mercado de trabajo se refleja

en la disminución constante en la tasa de actividad, llegando a 2019 a contar con una proporción aproximada de 1 de cada 10 personas jóvenes en el rango de edad de 15 a 18 se encuentra dentro de la población económicamente activa, frente al 19,8% que se presenta en 2006. Es preciso advertir, asimismo que la tasa de empleo tiene una tendencia decreciente, sobre todo en el final del período, como parte de la recesión económica que afectó a nuestro país. De esta forma, las oportunidades laborales para quienes se incorporaron el mercado laboral en esta etapa fueron magras, alcanzando niveles de desocupación en alza que redundan en el 38,1% en 2019. En este punto, la ampliación de la problemática laboral para este segmento muestra que la precariedad laboral es un hecho hegemónico y constante, abonando a la idea de trayectorias con altos niveles de inestabilidad, rotación y escasa calificación (Pérez, 2008; Alfredo, 2020).

CUADRO 3. TASAS DE ASISTENCIA EDUCATIVA, ACTIVIDAD, EMPLEO, DESOCUPACIÓN Y PRECARIEDAD LABORAL – JÓVENES ENTRE 25 Y 29 AÑOS, ARGENTINA. PERÍODO 2006-2019.

TASA	AÑO					
	2006	2010	2011	2014	2016	2019
ASISTENCIA EDUCATIVA	17,7	19,5	20,9	21,6	21,4	21,0
ACTIVIDAD	78,5	78,2	78,8	76,8	77,6	77,8
EMPLEO	70,4	71,9	72,4	69,4	69,5	67,5
DESOCUPACIÓN	10,2	8,0	8,0	9,5	10,4	13,2
PRECARIEDAD	47,0	40,7	38,1	40,6	44,7	45,2

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH-INDEC. Relevamiento correspondiente al tercer trimestre de 2006-2019.

El grupo de población que se ubica entre los 19 y los 24 años, representa el núcleo central del período de la juventud, por diversas razones. Una de ellas, quizás la principal, está asociada a la emancipación legal, también denominada "mayoría de edad". En efecto, según la Ley 26.579/09, las personas alcanzan sus derechos y obligaciones ciudadanas a los 18 años de edad cumplidos, pudiendo contraer matrimonio y desarrollar actividades laborales sin permisos familiares. En esta etapa también, finaliza el período que corresponde con la educación obligatoria, y se produce el ingreso general a la actividad laboral, con distintas intensidades y ritmos según

los grupos sociales de pertenencia. En esta dirección, hace ya unos años que se observan tendencias al incremento de la participación educativa, ya sea para terminar la secundaria, como para ingresar en el ciclo superior de nivel terciario y/o universitario. Las tendencias hacia la mayor cobertura educativa se hacen evidentes en el incremento sostenido de la asistencia a lo largo de toda la serie en análisis. Con un salto particular entre 2010 y 2011, el incremento porcentual en la asistencia de las personas jóvenes a la educación expresa una propensión estructural a la escolaridad como una actividad central entre las juventudes sobre principios de siglo veintiuno.

La mayor participación en la educación tiene su correlato en el decrecimiento de la tasa de actividad, la cual tiene una caída de 10 puntos a lo largo de la serie. En un proceso que se consolida sobre los años 2011-2014, la menor participación de las personas jóvenes en el mercado de trabajo se extiende también en el período de la Alianza Cambiemos, en donde se registra una caída significativa de los ocupados. Razón por la cual, inclusive con la menor participación laboral, las tasas de desocupación abiertas al final del período muestran que el 24,4% de la población de entre 19 y 24 años se encontraba desocupada en el tercer trimestre de 2019. Al tiempo que se produjo un importante incremento de la precariedad laboral, que alcanzaba a prácticamente 7 de cada 10 ocupados en este grupo de edad. Al retomar la situación de la población de 25 a 29 años se requiere tener en consideración una serie de sucesos vitales significativos en donde los procesos de conformación de núcleos familiares, el asentamiento laboral o la continuidad de estudios superiores se encuentra particularmente marcado en este período de la vida (Miranda, 2007; Sepúlveda, 2013). Este esquema de proceso de estabilización de las trayectorias educativo-laborales puede rastrearse en los niveles que presenta la tasa de actividad, la cual, si bien presentan oscilaciones, la misma se encuentra en un alto porcentaje y con niveles de movilidad relativamente menores. La tendencia a la estabilidad se refleja en lo que sucede con el empleo y precariedad, las cuales presentan diferenciaciones entre sí, en donde se observa un incremento considerable de la desocupación hacia finales del período, las mismas encuentran valores similares a la media del mercado laboral argentino.

En este punto, y con el panorama general presentado, puede presentarse una primera reflexión: la situaciones educativo-laborales de la población joven se encuentran fuertemente asociadas a los diversos tramos etarios: para el tramo de 15 a 18 años la actividad principal se encuentra en

el ámbito escolar, siendo el periodo de transición (no lineal) del sistema educativo al mundo laboral entre los 19 a 24 años, y en donde en el tramo de 25 a 29 años la actividad principal pasa a constituirse en el plano laboral. En particular, el peso relativo de las credenciales educativas adquiridas, los períodos de permanencia en el sistema escolar y la articulación (o no) de las actividades educativo-laborales permiten ahondar en las condiciones a partir de las cuales los y las jóvenes arriban al mercado laboral.

Ahora bien, la incorporación de los tramos etarios brinda información valiosa para el estudio de las trayectorias juveniles pero que puede decirse de estas a partir de las diversas características demográficas que estas poblaciones adquieren. En este sentido, **¿Cómo se da el vínculo educación-trabajo entre jóvenes mujeres y hombres pertenecientes a grupos de ingreso per cápita diferenciados?** ¿Cuál es el peso de los patrones de género tradicionales a la hora de analizar el ingreso al mercado laboral? ¿El nivel de ingreso se presenta con un hito en los procesos de alargamiento educativo/retraso en el ingreso al mercado laboral? Para dar cuenta de estos interrogantes en el siguiente apartado se presenta información sobre la asistencia educativa, tasas de actividad, empleo y desocupación y el nivel de participación juvenil en actividades laborales precarias.

Al observar los datos laborales de mujeres jóvenes de 15 a 18 años surge un rápido aumento de la asistencia educativa que se acompaña con una baja considerable de la participación en la tasa de actividad. Las variaciones que encuentran las tasas de empleo (a la baja) y la tasa de desocupación (al alta) muestran que, si bien el aumento en la escolaridad resulta ser un factor que comprende a una gran masa de jóvenes, la contracción en la participación en el mercado de trabajo ha empeorado a lo largo de los años para este segmento. La fuerte suba a partir de 2016 deja en evidencia que hacia el final del período el 47,2% de las mujeres entre 15 y 18 no halló empleo. Por su parte, quien efectivamente se localizaban empleadas durante todo el período lo hicieron con niveles de precariedad muy elevados que rondaron el 88% (cuadro 4). El escenario de precariedad se completa al describir el nivel de participación de las jóvenes en las actividades (cuadro 5). El marcado reajuste de la categoría Formal, el cual reduce su participación en más de 14 pp. Entre los años 2006 y 2019, se ve acompañado por el incremento de la figura cuentapropista y el trabajo en microempresas, que saltan de manera considerable entre 2016 y 2019, con un 7 y 10% respectivamente.

CUADRO 4. TASAS DE ASISTENCIA EDUCATIVA, ACTIVIDAD, EMPLEO, DESOCUPACIÓN Y PRECARIEDAD LABORAL –MUJERES ENTRE 15 Y 18 AÑOS, ARGENTINA. PERÍODO 2006-2019.

TASA	AÑO					
	2006	2010	2011	2014	2016	2019
ASISTENCIA EDUCATIVA	81,0	83,5	84,6	85,7	85,2	87,3
ACTIVIDAD	15,1	9,4	10,7	8,0	8,8	7,8
EMPLEO	9,3	6,7	6,9	5,5	5,0	4,1
DESOCUPACIÓN	38,0	29,3	34,9	31,4	43,1	47,2
PRECARIEDAD	95,4	93,5	89,9	87,0	93,0	88,0

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH-INDEC. Relevamiento correspondiente al tercer trimestre de 2006-2019.

CUADRO 5. OCUPADAS SECTOR FORMAL/INFORMAL- MUJERES ENTRE 15 A 18 AÑOS, ARGENTINA. PERÍODO 2006-2019.

SECTOR	AÑO					
	2006	2010	2011	2014	2016	2019
SECTOR FORMAL	34,4	44,6	32,6	38,2	31,1	20,3
CUENTA PROPIA NO PROFESIONAL	10,4	5,4	9,1	15,5	14,8	21,6
SERVICIO DOMESTICO	26,5	25,9	32,2	14,7	29,9	23,2
TRABAJO EN MICROEMPRESAS	28,5	23,9	25,9	31,5	24,1	34,7

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH-INDEC. Relevamiento correspondiente al tercer trimestre de 2006-2019.

Como lo reflejan los datos analizados para el segmento de 15 a 18 años, los niveles de participación en el mercado de trabajo encuentran marcadas diferencias según los grupos de pertenencia económica. Si se enfoca en lo sucedido para las mujeres de 15 a 18 se desprende una situación de tendencia que se agrava desfavorablemente para las mujeres dependiendo del grupo económico al que pertenecen. De acuerdo con lo mencionado, las mujeres en términos generales muestran menores niveles de actividad y empleo frente al interior de los niveles de ingresos bajos y medios. Si bien estas presentan para los distintos grupos económicos niveles similares de actividad y empleo, la diferencia dada en la desocupación muestra que para los sectores bajos y medios las estabilidades de sus cifras presentan una tendencia elevada, aunque los sectores medios -si bien muestran una reducción en sus valores- presenta un alza notable a partir de 2016. Por su parte, las mujeres de sectores bajos son quienes cuentan con una constancia en su condición desocupada entre los años extremos del orden del 39% (ver anexo cuadro 1).

Las diferencias presentadas en el plano laboral tienden a matizarse a la hora de analizar la asistencia educativa para el período seleccionado (ver anexo cuadro 1). Los niveles de asistencia educativa para todos los niveles de ingreso exponen una paridad significativa, lo cual deja en evidencia que el carácter obligatorio de la educación secundaria marca un hito superlativo en la definición de los espacios socialmente convalidados para la juventud. Un punto para resaltar es el crecimiento que se observa entre los años 2006-2010 en la asistencia educativa de los sectores de menores ingresos, los cuales a partir de ese período comienzan a tener valores similares a los demás sectores económicos, coincidiendo este fenómeno con la implementación de la Asignación Universal por Hijo como parte de un esquema de protección social condicionado (Miranda y Zelarayan, 2012).

La cuestión de la calidad del empleo presenta un capítulo aparte en el análisis de la situación juvenil. Si se observa per cápita, para el caso de bajo ingresos se muestra un marcado origen social de los servicios domésticos con una reducción en las actividades formales y aumento en la figura del cuentapropismo. El panorama para los segmentos medios se presenta con mayor heterogeneidad, ya que las jóvenes encuentran un mayor nivel de participación en el sector formal que lleva a posicionarlas hacia 2019 por encima del 50%, lo que se contrapone a la drástica reducción en servicios domésticos y microempresas. Con respecto a la situación de las jóvenes del grupo de altos ingresos la volatilidad de los valores que se presenta dificulta las interpretaciones, aunque puede diagramarse una reproducción en el esquema de menor nivel de participación de mujeres en los sectores formales, y un acoplamiento entre las microempresas (ver anexo cuadro 2).

Si se compara con el comportamiento de los indicadores generales de actividad laboral para el segmento, las mujeres de 19 a 24 años presentan una reducción en sus márgenes de participación, lo cual se contrapone a lo que sucede en términos educativos (cuadro 6). La asistencia educativa, aunque en términos comparativos disminuida ante los grupos más jóvenes, muestran que las mujeres de esta franja etaria no solo mantienen en sus orígenes los niveles de escolaridad media, sino que además tienden a crecer, llegando crecer al 54,2 pp. hacia el 2019. El escenario de mayor asistencia al sistema educativo formal no es acompañado por el nivel de participación laboral, ya que la sensible reducción en la tasa de actividad y empleo arroja que este grupo población comienza a reflejar el asentamiento de los patrones de género tradicionales, con un incremento comparativo en la actividad educativa y retraída en el ámbito laboral. Sumado a la caída en la actividad laboral, las condiciones que les ofreció el mercado de trabajo muestran que la desocupación se presenta prácticamente en las mismas proporciones que la media etaria. Si bien en términos comparativos el segmento de mujeres de 19 a 24 años muestra una performance laboral disminuida ante sus tasas generales, en donde prácticamente el 49% de ellas se emplean bajo la figura de cuentapropista, servicio doméstico y en microempresas, la mayor proporción de estas en actividades formales abre un panorama de accesibilidad al empleo que rompe con los números presentados por el segmento de 15 a 18 (cuadro 7).

El tramo etario de 19 a 24 años se presenta como el período teórico de ingreso al mercado laboral. No obstante, el peso de la pertenencia a los distintos grupos de ingresos marca un punto de inflexión en los niveles de actividad, empleo y desocupación. El segmento con menor nivel de ingreso ve deteriorar su situación en la actividad y el empleo de una manera

más acentuada que los demás grupos, ya que, si bien en términos comparativos cae en la misma proporción, el punto de partida en las tasas de actividad y empleo es significativamente menor. El escenario se completa con una tasa de desocupación para el grupo de menor ingreso con una relativamente estable caída en sus valores hasta 2014, cuya situación de desempleo tiende al ascenso para finalizar con un 36,8 en 2019. Para los sectores medios su nivel de descenso se dio con fuerza mayor a lo largo de una década, siendo que las mujeres de los sectores de altos ingresos se presentan en alza su nivel de desocupación (23,3%-2006/ 19,0%-2019) (ver [anexo cuadro 3](#)).

CUADRO 6. TASAS DE ASISTENCIA EDUCATIVA, ACTIVIDAD, EMPLEO, DESOCUPACIÓN Y PRECARIEDAD LABORAL – MUJERES ENTRE 19 Y 24 AÑOS ARGENTINA. PERÍODO 2006-2019.

TASA	AÑO					
	2006	2010	2011	2014	2016	2019
ASISTENCIA EDUCATIVA	44,4	45,8	48,6	47,8	46,7	54,2
ACTIVIDAD	54,1	45,9	47,3	44,3	46,7	46,7
EMPLEO	38,3	35,9	37,2	34,3	34,4	34,2
DESOCUPACIÓN	29,2	21,7	21,2	22,5	26,4	26,7
PRECARIEDAD	66,6	59,5	60,1	61,4	58,2	63,4

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH-INDEC. Relevamiento correspondiente al tercer trimestre de 2006-2019.

CUADRO 7. OCUPADAS SECTOR FORMAL/INFORMAL – MUJERES ENTRE 19 A 24 AÑOS, ARGENTINA. PERÍODO 2006-2019.

SECTOR	AÑO					
	2006	2010	2011	2014	2016	2019
SECTOR FORMAL	54,9	55,9	60,0	53,6	51,8	50,7
CUENTA PROPIA NO PROFESIONAL	6,7	5,2	7,1	7,5	10,9	13,5
SERVICIO DOMESTICO	18,2	17,2	14,5	19,3	15,7	14,1
TRABAJO EN MICROEMPRESAS	20,0	21,6	18,2	19,3	21,4	21,5

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH-INDEC. Relevamiento correspondiente al tercer trimestre de 2006-2019.

Por otro lado, los niveles diferenciados en la participación laboral juvenil pueden explicarse en parte por el aumento generalizado en la asistencia al sistema educativo. En términos totales tanto los sectores medios y altos cuentan con un elevado nivel de asistencia educativa, pero son los sectores de bajos ingresos quienes ven crecer en mayor medida su permanencia dentro de los diversos niveles y modalidades educativas. La mayor asistencia al sistema educativo por parte de las jóvenes es un hecho dado en todos

los niveles de ingreso, no obstante, la disminución en la brecha para los sectores altos tiende a reducirse hacia finales del periodo. Para los sectores medios las diferencias se presentan en el sostenido incremento que las jóvenes se dan a lo largo del periodo llegando a constituir que seis de cada diez de ellas asisten a alguna modalidad educativa en 2019. Las jóvenes pertenecientes a los estratos de menores ingresos son quienes en mayor medida ven crecer su permanencia en el sistema educativo amén de su clara minoridad en lo que respecta a los demás sectores y en comparación con los jóvenes de 15 a 18 homólogos en el nivel de ingreso (ver anexo cuadro 3).

La participación en las diversas actividades marca una clara diferencia por nivel de ingreso al momento de focalizar la participación de mujeres de 19 a 24 años. Para el sector de altos ingreso las diferencias entre los y las jóvenes resulta bastante menor, mientras que se descende en la pirámide se reducen los niveles de participación en el sector y se amplían las brechas en perjuicio de las mujeres. Una vez más, la feminización de los servicios domésticos cabe ser comprendida en el entrecruzamiento de origen de clase de la población, situación que se plasma en la población también en el aumento del cuentapropismo y la incorporación de microempresas (ver anexo cuadro 4).

Al tiempo que los niveles de participación se ven reducir y la probabilidad de desocupación se presenta mayor a la media, la presencia de una mayor inserción formal permite reflexionar entorno al tránsito de las primeras experiencias laborales (de carácter precario) y el peso que adquiere el egreso de la educación media (Filmus, Kaplan, Miranda & Moragues, 2001). Así, si bien la expansión de los programas sociales de inclusión permite pensar en el alargamiento de las trayectorias educativas, la reproducción de un patrón de género tradicional que recluye a las jóvenes del empleo puede ser analizado desde el lugar que estas toman en el ámbito educativo.

Con relación a la situación de la población de 25 a 29 años los procesos de conformación de núcleos familiares, el asentamiento laboral o la continuidad de estudios superiores encuentran en este grupo un patrón de género que permite comprender las dinámicas diferenciadas en los ámbitos laborales-educativos (Miranda & Arancibia, 2017). Este esquema de proceso de estabilización de las trayectorias educativo-laborales puede rastrearse en los niveles que presenta la tasa de actividad, la cual, si bien presentan oscilaciones, la misma se encuentra en un alto porcentaje y con niveles de movilidad relativamente menores. Similar es el comportamiento de la asistencia educativa quien muestra picos de mejoras en sus coeficientes pero que a lo largo del período es diferenciada, siendo que la presencia de estudios de nivel superior

y posgrados se presenta como un campo relevante a la hora de comprender los niveles de asistencia educativa en este grupo etario (Otero y Corica, 2017).

La tendencia a la estabilidad se refleja en lo que sucede con el empleo y precariedad, las cuales, si bien presentan diferenciaciones entre sí e incluso se observa un incremento considerable de la desocupación hacia finales del período, las mismas encuentran valores similares a la media del mercado laboral argentino (**cuadro 8**). En cuanto a la calidad laboral, las franjas etarias abordadas presentan los niveles de participación en actividades formales de los más altos en términos comparativos, siendo que a lo largo del período seleccionado la estabilidad que presentaron las mujeres de 25 a 29 en el sector formal se dio en torno al 60 pp. Por su parte, el incremento del cuentapropismo se ve acentuar luego del 2016, situación que se presenta contraria para el servicio doméstico, que pasa del 15,2 pp. (2006) al 12,5 pp. en 2019 (**cuadro 9**).

CUADRO 8. TASAS DE ASISTENCIA EDUCATIVA, ACTIVIDAD, EMPLEO, DESOCUPACIÓN Y PRECARIEDAD LABORAL –MUJERES ENTRE 25 Y 29 AÑOS, ARGENTINA. PERÍODO 2006-2019.

TASA	AÑO					
	2006	2010	2011	2014	2016	2019
ASISTENCIA EDUCATIVA	18,4	22,0	23,2	23,0	25,7	24,0
ACTIVIDAD	66,0	66,3	66,1	64,0	65,6	66,1
EMPLEO	57,8	58,7	59,0	57,1	57,1	55,3
DESOCUPACIÓN	12,4	11,4	10,7	10,7	12,8	16,3
PRECARIEDAD	49,6	45,4	40,9	42,0	44,5	46,3

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH-INDEC. Relevamiento correspondiente al tercer trimestre de 2006-2019.

CUADRO 9. OCUPADAS SECTOR FORMAL/INFORMAL- –MUJERES ENTRE 25 Y 29 AÑOS, ARGENTINA. PERÍODO 2006-2019.

SECTOR	AÑO					
	2006	2010	2011	2014	2016	2019
SECTOR FORMAL	62,7	62,1	65,0	65,0	63,6	61,2
CUENTA PROPIA NO PROFESIONAL	9,0	9,6	10,2	8,9	9,8	12,8
SERVICIO DOMESTICO	15,2	12,4	11,6	12,2	11,8	12,5
TRABAJO EN MICROEMPRESAS	12,9	15,7	13,0	13,7	14,6	13,3

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH-INDEC. Relevamiento correspondiente al tercer trimestre de 2006-2019.

Las tasas de actividad, empleo y desocupación descubren un deterioro generalizado hacia finales del periodo que, en todos los casos, se presentan atravesadas por el origen social (**ver anexo cuadro 5**). Si bien existen diferencias en la situación de los sectores medios y altos, es en grupo de menores ingresos en donde la amplitud en la participación es notoriamente más acentuada. Una explicación a ello se encuentra en la reproducción social ampliada y su aceptación de roles de género asignados a partir de una división sexual del trabajo (Rodríguez Enriquez, 2015). La tradicional figura del “ama de casa” conlleva una invisibilización de trabajo en donde la asignación del cuidado de personas se constituye en un elemento de significativa relevancia a la hora de comprender las diferencias en los niveles de participación en el mercado de trabajo.

En consonancia, la asistencia educativa encuentra en los sectores medio el grupo con mayor nivel de permanencia en términos totales y en particular dentro de las mujeres, llegando a conformar un 34% de asistencia para el 2019 (**ver anexo cuadro 5**). El marcado ritmo de crecimiento de las jóvenes de sectores medios en el sistema educativo pone en evidencia trayectorias postsecundarias con mayores credenciales educativas (Corica y Alfredo, 2021a). Una lectura de este fenómeno es que frente a procesos de expansión o contracción de la actividad económica el ingreso al mercado de trabajo encuentra en la demanda de mayores credenciales un marcado sesgo de género, para el cual la educación -parafraseando a Grinberg y Porta Vázquez (2018) – se halla atravesada por condiciones de desigualdad a las que refuerza/tensiona con su propia dinámica. En apartados anteriores se menciona al período de 25 a 29 como una instancia de estabilización de las trayectorias juveniles donde los procesos de estratificación social comienzan a delimitar los años venideros. Una vez más, las diferencias entre los niveles de ingresos económicos muestran que el cruce entre estas variables permite comprender las brechas y condiciones diferenciadas, en este caso en el nivel de participación en el sector informal. A pesar de las diferencias presentadas en las realidades de las jóvenes de los distintos grupos sociales, el elemento destacado es el nivel de estabilidad que las participaciones en las actividades económicas presentan, abonando ello a la idea primaria de un asunto de estabilización que estructura las trayectorias dentro de procesos de enclasmiento (**ver anexo cuadro 6**).

Como se observa en el **cuadro 10**, la participación de hombres de 15 a 18 años en el sistema educativo cuenta con una tendencia similar a la de sus pares mujeres, en donde el crecimiento de la escolaridad va en sintonía con la baja en la tasa de actividad. Si bien la situación del empleo y aumento brusco de la desocupación desde 2016 en adelante muestran que el deterioro de las condiciones laborales del segmento afecta tanto a mujeres como varones, en el caso de estos últimos la desocupación afecta a aproximadamente a un tercio de la población, lo cual es un diez por ciento menos que el de las mujeres. Para el caso, la precariedad media afecto en una mayor proporción a los jóvenes empleados, llegando a su pico en 2019 con el 93,5 pp. Con una población empleada principalmente en sectores formales y microempresas, el escenario de condiciones laborales precarias se comprende por el aumento que presenta la figura del cuentapropismo, ya que la caída en las microempresas, la prácticamente inexistente participación en los servicios domésticos y la mejora en los valores de los ingresos formales muestran como el impulso del cuentapropismo se da hacia finales del período (**cuadro 11**).

CUADRO 10. TASAS DE ASISTENCIA EDUCATIVA, ACTIVIDAD, EMPLEO, DESOCUPACIÓN Y PRECARIEDAD LABORAL – HOMBRES ENTRE 15 Y 18 AÑOS, ARGENTINA. PERÍODO 2006-2019.

TASA	AÑO					
	2006	2010	2011	2014	2016	2019
ASISTENCIA EDUCATIVA	76,6	80,4	81,2	83,7	82,3	85,5
ACTIVIDAD	24,3	16,9	16,9	15,1	15,0	15,0
EMPLEO	17,5	12,8	13,0	11,0	11,0	9,9
DESOCUPACIÓN	28,0	24,0	23,0	26,8	26,1	33,6
PRECARIEDAD	92,9	91,7	91,9	88,8	88,3	93,5

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH-INDEC. Relevamiento correspondiente al tercer trimestre de 2006-2019.

CUADRO 11. OCUPADOS DEL SECTOR FORMAL/INFORMAL - HOMBRES ENTRE 15 A 18 AÑOS, ARGENTINA. PERÍODO 2006-2019.

SECTOR	AÑO					
	2006	2010	2011	2014	2016	2019
SECTOR FORMAL	38,9	43,5	42,0	36,7	46,7	48,3
CUENTA PROPIA NO PROFESIONAL	11,0	7,3	10,1	10,6	14,1	20,9
SERVICIO DOMESTICO	0,0	0,1	1,6	0,0	0,0	0,0
TRABAJO EN MICROEMPRESAS	50,0	49,0	46,1	52,6	39,1	30,7

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH-INDEC. Relevamiento correspondiente al tercer trimestre de 2006-2019.

Al retomar los niveles participación laboral según el nivel de ingreso la población masculina en lo que respecta a tasa de actividad y empleo presenta un comportamiento similar al de las mujeres, siendo que la diferencia se encuentra en lo que sucede con la desocupación para este grupo al interior de los diversos sectores económicos. El aumento de la desocupación se presenta constante para los ingresos bajos y con marcadas oscilaciones para los jóvenes de sectores medios, con la particularidad de ser los varones de bajos ingresos quienes ven deteriorar su situación laboral. Para el caso de los jóvenes de los sectores de altos ingresos sus valores en nivel de empleo se muestran sustancialmente más favorables en donde comparativamente el carácter expansivo, con sus oscilaciones intermedias, refleja que el aumento de la tasa de actividad se da en paralelo a los niveles de empleo. La explicación de la permanencia dentro del sistema educativo se presenta como el argumento más loable a la hora de comprender el comportamiento de la tasa de actividad juvenil. Nuevamente, el crecimiento relativamente sostenido de la participación de los sectores bajos y medios en la educación permite señalar que la contención al ingreso a la actividad laboral se encuentra ampliamente delimitada por la dinámica que adquiere la obligatoriedad de la educación primaria y secundaria ([ver anexo cuadro 7](#)).

Para aquellos jóvenes que se emplearon durante el período 2006-2019 la participación dentro de las diversas actividades se caracterizó por una relativa homogeneidad entre los dos principales sectores: formal y trabajo en microempresas. Los jóvenes de bajos ingresos presentan una mejoría de su situación a partir de llegar a un 49% en las actividades formales, lo cual se da en paralelo en la caída de su participación en las microempresas. El panorama para los segmentos medios se presenta con mayor heterogeneidad, ya que se concentran esencialmente en el sector formal y en las microempresas las cuales para finales del periodo modelan una oscilación descendente del 20% en el sector formal (2006 -52,4%/ 2019-31,4%) y ascendente en las microempresas (2006-39,9%/ 2019-58,2%) ([ver anexo cuadro 8](#)).

CUADRO 12. TASAS DE ASISTENCIA EDUCATIVA, ACTIVIDAD, EMPLEO, DESOCUPACIÓN Y PRECARIEDAD LABORAL –HOMBRES ENTRE 19 Y 24 AÑOS, ARGENTINA. PERÍODO 2006-2019.

TASA	AÑO					
	2006	2010	2011	2014	2016	2019
ASISTENCIA EDUCATIVA	36,8	37,2	38,3	40,1	38,6	38,3
ACTIVIDAD	74,9	71,6	70,2	66,2	66,8	67,1
EMPLEO	60,2	59,2	58,2	54,8	53,3	51,9
DESOCUPACIÓN	19,5	17,2	17,0	17,1	20,1	22,7
PRECARIEDAD	60,7	51,7	53,6	59,4	56,6	67,9

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH-INDEC. Relevamiento correspondiente al tercer trimestre de 2006-2019.

CUADRO 13. OCUPADOS DEL SECTOR FORMAL/INFORMAL - HOMBRES ENTRE 19 A 24 AÑOS, ARGENTINA. PERÍODO 2006-2019.

SECTOR	AÑO					
	2006	2010	2011	2014	2016	2019
FORMAL	68,4	69,6	68,5	63,9	62,7	59,7
CUENTA PROPIA NO PROFESIONAL	9,1	8,8	8,3	11,3	11,3	14,3
SERVICIO DOMESTICO	0,0	0,4	0,1	0,1	0,1	0,3
TRABAJO EN MICROEMPRESAS	22,3	21,0	23,0	24,5	25,8	25,5

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH-INDEC. Relevamiento correspondiente al tercer trimestre de 2006-2019.

La información relevada sobre los jóvenes del grupo etario de 19 a 24 años presenta una participación en el sistema educativo y la actividad laboral que muestra diferencias considerables con las medias etarias y la de las mujeres de la misma franja etaria. En primera instancia, la asistencia educativa se presenta marcadamente reducida a lo observado de sus pares mujeres, ya que los hombres aun en su pico de mayor asistencia (40,1 pp. /2014), no logran sostener sus niveles, lo que arroja hacia finales del período una reducción que ubica su participación en el 38,3 pp. Al tiempo que las oscilaciones en la escolaridad revelan que los jóvenes comienzan en dicha franja etaria una retirada del sistema educativo, los valores en la participación en la actividad laboral observan una caída interanual casi constante. Por otra parte, los niveles de desocupación y precariedad laboral perfilan relativas mejoras en sus indicadores hasta el año 2014, situación que se presenta en franco deterioro desde el 2016 en adelante ([cuadro 12](#)),

siendo que el aumento de la precariedad puede encontrarse esencialmente en la caída de los valores de participación en el sector formal por parte de dichos jóvenes (**cuadro 13**).

Frente al escenario particular en los niveles de actividad, empleo y desocupación que los hombres abordados presentan ante la media etaria, y diferenciándose de lo que sucedió con sus pares mujeres, en este caso el impacto de los orígenes sociales se muestra con mayor nivel de moderación. A pesar de contar con grados de injerencia y una evolución proporcionalmente más perjudicial para los sectores de menores ingresos, los datos manifiestan que los valores en las tasas de actividad y empleo se presentan con una reducción mayor entre los sectores de altos ingresos, lo cual no escapa a que la desocupación afecta en mayor medida a los jóvenes de bajos ingresos (**ver anexo cuadro 9**).

Los niveles de participación que los hombres empleados de 19 a 24 años encuentran que las diferencias por nivel de ingreso delimitan marcadamente la evolución de los indicadores a lo largo del periodo. Si bien los niveles de participación en el sector formal en términos comparativos exponen que los hombres se posicionan mejor que las mujeres, al analizar lo que sucede al interior de cada segmento económico se deja entrever que las diferencias en la calidad de los empleos encuentran un claro corte per cápita. Tal es así que, a pesar de la contracción general de la participación en el sector formal de los distintos niveles económicos desde 2016 en adelante, los jóvenes de bajos y medianos ingresos concentran su participación en los sectores formales y microempresas, mientras quienes pertenecen a los hogares de altos ingresos cuentan con un escenario de emplearse en el sector formal del 78,4 pp. en 2019 (**ver anexo cuadro 10**).

Este escenario introduce una veta en lo sucedido entre mujeres y hombres del segmento 19 a 24 años: mientras la continuidad de estudios permite comprender parte de la actividad de las jóvenes en términos globales, los jóvenes demuestran un repliegue del sistema escolar, lo que sumado en las variaciones vis a vis en las tasas de actividad, permite entender como el tránsito educación-trabajo cuenta con un claro corte de origen social.

En el **cuadro 14** se presentan los datos educativos y laborales de los hombres de 25 a 29 años. Los procesos de estabilización de los tránsitos educación-trabajo señalan que la población juvenil tiende a retirarse del sistema educativo e incorporarse a la actividad laboral plena promediando el

rango etario de 25 a 29 años. El bajo nivel de asistencia educativa de este segmento se contrasta con el elevado coeficiente de actividad y empleo que a lo largo de todo el período performa. En cuanto a la desocupación la misma aumenta a un ritmo más lento si se lo compara con sus congéneres más jóvenes e incluso con las mujeres de 25 a 29. Por su parte, la precariedad laboral es un fenómeno que se da en proporciones similares entre mujeres y hombres de 25 a 29 años. No obstante, la participación de los hombres en el sector formal ha visto caer su registro de su pico en 2011 (73,3pp.) a su nivel más bajo en 2019 (67,1 pp.). Sin mayores modificaciones en el registro entre los trabajadores de microempresas y nula representación en los servicios domésticos, la figura del cuentapropista no profesional gana terreno entre las opciones laborales a finales del período (cuadro 15).

CUADRO 14. TASAS DE ASISTENCIA EDUCATIVA, ACTIVIDAD, EMPLEO, DESOCUPACIÓN Y PRECARIEDAD LABORAL –HOMBRES ENTRE 25 Y 29 AÑOS, ARGENTINA. PERÍODO 2006-2019.

TASA	AÑO					
	2006	2010	2011	2014	2016	2019
ASISTENCIA EDUCATIVA	17,0	16,9	18,3	20,0	16,9	18,0
ACTIVIDAD	92,2	91,1	92,6	90,8	90,1	89,1
EMPLEO	84,4	86,2	86,9	82,9	82,3	79,2
DESOCUPACIÓN	8,5	5,4	6,0	8,6	8,6	11,1
PRECARIEDAD	44,9	37,1	35,9	39,5	44,9	44,5

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH-INDEC. Relevamiento correspondiente al tercer trimestre de 2006-2019.

CUADRO 15. OCUPADOS DEL SECTOR FORMAL/INFORMAL –HOMBRES ENTRE 25 Y 29 AÑOS, ARGENTINA. PERÍODO 2006-2019.

SECTOR	AÑO					
	2006	2010	2011	2014	2016	2019
FORMAL	69,4	70,7	73,3	70,5	67,8	67,1
CUENTA PROPIA NO PROFESIONAL	11,2	10,3	11,5	13,2	13,4	15,5
SERVICIO DOMESTICO	0,0	0,4	0,0	0,1	0,2	0,1
TRABAJO EN MICROEMPRESAS	19,3	18,5	15,1	16,1	18,5	17,1

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH-INDEC. Relevamiento correspondiente al tercer trimestre de 2006-2019.

La información que brinda el **cuadro 11** (ver anexo) abona a la idea de estabilización que comienza a darse con el ingreso a los veinticinco años. Los niveles de actividad y empleo encuentran una regularidad entre los hombres pertenecientes a los sectores de bajos y medianos ingresos, lo cual deja lugar a que solo el segmento de mayores ingresos vea incrementar sus valores de manera casi constante entre 2006 y 2019. Por otro lado, la desocupación se aloja con mayor fuerza entre los jóvenes de menores ingresos. El avance en las tasas de laborales y contracción de la continuidad educativa deja entrever como el vínculo entre estas se modifica en sus resultados a medida que los sujetos avanzan en su curso de vida, lo que, sumado a las características demográficas, otorga un mapa desde el cual rastrear los espacios en los cuales los jóvenes se integran. De manera similar a lo que ocurre con los jóvenes de 19 a 24, el segmento de hombres de 25 a 29 años ejemplifica una reducida participación en la continuidad educativa. A pesar de que dicho escenario general entra en perjuicio a partir de 2016, puede observarse que solo los hombres de bajos ingresos ven incorporarse a espacios formativos tendencialmente, mientras que los hombres de los sectores medios y altos (con marcadas oscilaciones interanuales) encuentran una retracción frente a sus datos de origen.

En lo que respecta a las posibilidades de hallarse con empleos de calidad se muestra como la tendencia a la diferenciación entre los grupos de ingresos conservan las tendencias presentadas en las tasas medias totales y de mujeres. Las diferencias en los niveles de protección de los hombres son mayores a medidas que se desciende en los escalafones, para lo cual la brecha tiende a acentuarse (**ver anexo cuadro 12**).

El cambio gobierno del año 2019 se produjo en un escenario de fuerte contracción económica con una caída del nivel de empleo, aumento de la inflación, caída generalizada en la capacidad de compra de los sectores trabajadores y su consecuente alza de los niveles de pobreza (Beccaria & Maurizio, 2020). Sobre principios del 2020, el desarrollo de la nueva agenda gubernamental se encontró tensionada por las emergencias sociales, la crisis económica en ciernes y la negociación de pagos de la deuda externa contraída con acreedores privados y organismos internacionales, principalmente el Fondo Monetario Internacional. En medio de este complejo escenario económico y laboral, el desenvolvimiento de la pandemia, implicó que el 20 de marzo de 2020 el gobierno argentino iniciara una serie de medidas de confinamiento y refuerzo del sistema sanitario en pos del mitigamiento de las consecuencias sanitarias de la expansión del Covid-19. En primera instancia se decretó el Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO), el cual definía la excepcionalidad en la circulación a aquellas personas afectadas a "tareas esenciales" (personal de salud, suministro de alimentos, provisión de servicios de abastecimiento de combustibles, entre otras). Conforme avanzó la situación epidemiológica, desde los diversos estratos de gobierno se fueron implementando grados de liberación de actividades que respondieron a fases de confinamiento, conocidas como Distanciamiento Social, Preventivo y Obligatorio (DISPO), que continúa aún vigente.

Frente a las restricciones provocadas por la emergencia sanitaria, se implementaron una serie de medidas orientadas a la protección de los niveles de empleo, mantención de los esquemas de protección social y la transferencia de recursos en forma de aportes extraordinarios y/o asistencia crediticia flexible (**cuadro 16**). Las medidas de protección del empleo comprendieron la prohibición de despidos y la reglamentación de las condiciones de trabajo a partir de la definición del Covid-19 como un factor de

riesgo para la salud laboral⁽¹⁰⁾. Por el lado del sector privado, el mismo fue beneficiado por el Programa de Asistencia de Emergencia al Trabajo y la Producción (ATP), el consiste en medidas como la reducción de las contribuciones patronales y disponibilidad de aportes públicos a los salarios. A su vez, las transferencias de recursos por medio de bonos extraordinarios tanto para la fuerza de trabajo con baja o nula protección laboral como para personas jubiladas, pensionadas y/o beneficiaria de los esquemas de asignaciones universales completan el escenario.

En lo que respecta al ámbito educativo, las acciones confluyeron en la búsqueda de la continuidad pedagógica a través de esquemas virtuales y estrategias de educación a distancia. En este punto, sumado a las tareas de reelaboración de los contenidos y formatos de enseñanza-aprendizaje y la organización de la distribución de alimentos llevada a cabo por las instituciones educativas, el protagonismo que los núcleos familiares (y en particular las mujeres) pasaron a tener en el soporte de la continuidad pedagógica ha sido uno de los factores centrales en lo que respecta al mitigamiento de las consecuencias subjetivas e interpersonales que la pandemia desato entre los y las jóvenes en edad educativa⁽¹¹⁾ (Briasco, Corica, Granovsky, Verchelli, & Alfredo, 2020).

(10) Cabe resaltar que durante el 2020 se debatió y sancionó el Régimen Legal del Contrato de Teletrabajo (Ley N° 27.555), conocida como Ley del Teletrabajo. La misma consiste en la definición de parámetros elementales a la regulación de la actividad, definición de la jornada de trabajo, descanso, así como la posibilidad de reversibilidad (es decir, modificación en la decisión) de la implementación del trabajo a distancia. Mediante el Decreto 27/2021 quedó vigente dicha ley. Para un mayor detalle ver Legislación y Avisos Oficiales <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/239929/20210120>

(11) En este punto, el aumento e intensificación del uso del tiempo en tareas laborales y educativas se presenta como una de las consecuencias que la pandemia deja explícita. Para el caso, como señalan diversos estudios, el impacto emocional (desmotivación, desánimo, depresión) que la reorganización de la vida social trajo en base a las medidas de aislamiento social pueden rastrearse en los niveles de rendimientos educativos (Briasco, Corica, Granovsky, Verchelli, & Alfredo, 2020).

CUADRO 16. PRINCIPALES MEDIDAS DE EMPLEO Y TRANSFERENCIAS DE RECURSOS IMPLEMENTADAS POR EL GOBIERNO ARGENTINO ANTE LA PANDEMIA COVID-19.

SECTOR	POBLACIÓN	FIGURA	TIPO DE MEDIDA	
			EMPLEO	TRANSFERENCIA DE RECURSOS
OFERTA DE TRABAJO	Ocupada	Asalariado	Prohibición de despidos y suspensiones; Regulación de licencias para la no asistencia al puesto de trabajo; Reglamentación del Covid-19 como enfermedad laboral;	Bonos extraordinarios para trabajadores/as del sector salud; Ingreso Familiar de Emergencia (IFE)
		Cuenta propia no profesional y asalariado sin registro en la seguridad social		Ingreso Familiar de Emergencia (IFE)
	Cuenta propia categorías autónomo		Préstamos con tasa 0% de interés	
DEMANDA DE TRABAJO	Desocupada o económicamente inactiva	Beneficiario de programas sociales		Extensión de seguro de desempleo Bonos extraordinarios para Asignación Universal por Hijo (AUH)
		Jubilado		Bonos extraordinarios
			Programa de Asistencia de Emergencia al Trabajo y la Producción (ATP) (reducción de cargas patronales, Salario Complementario, flexibilidad crediticia a tasas subsidiarias	Financiamiento con tasas preferenciales

Fuente: Elaboración propia en base a Strada (2020) y Miranda & Alfredo (2021).

Con todo, y a pesar de las iniciativas gubernamentales las consecuencias sociales fueron intensas (Beccaria & Maurizio, 2020; Basualdo & Peláez, 2020). Según el INDEC (2020c)⁽¹²⁾ prácticamente la mitad de los hogares con presencia de menores de edad afrontó problemáticas laborales. El escenario de pérdida de empleo y caída en los niveles de ingreso resultó performativo de la restricción en los consumos de alimentos de la canasta de alimentos cárnicos, lácteos y/o verduras. En este contexto, cabe interrogarse: ¿cómo impacto de la pandemia del Covid-19 a los y las jóvenes?

Con el objetivo de describir la situación actual, a continuación se presentan los datos correspondientes al tercer trimestre de 2020 de la EPH. Se trata de un operativo especial, en el que según se indica en el documento Mercado de trabajo. Tasas e indicadores socioeconómicos (EPH) Segundo trimestre de 2020⁽¹³⁾, el relevamiento de la información se realizó en base al esquema muestral habitual, pero la aplicación del cuestionario se llevó por medio de contactos telefónicos. En el caso de las unidades sin información telefónica la misma fue rastreada vía guías e internet, mientras que en los casos que dicho procedimiento no fue posible se procedió (previa revisión de las medidas y situación sanitaria local) al relevamiento presencial de los datos telefónicos para la realización posterior del cuestionario vía remota. Si bien la información presentada cuenta con un tratamiento de sesgos por parte del organismo en base a las proyecciones etarias y sexo de la población (INDEC, 2020b), los datos presentados a continuación requieren considerarse en cuenta tendencias y a modo ilustrativo del impacto en las condiciones laborales a las que se enfrenta la población juvenil ante la pandemia del Covid-19⁽¹⁴⁾. Razón por la cual, se presentan en una mirada comparativa con igual semestre de 2019.

(12) El relevamiento citado corresponde a una muestra de hogares a situados en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y los 31 partidos del conurbano bonaerense. El procedimiento de recolección de información se dio de manera telefónica.

(13) Para más detalle ver Punto 4. Aspectos metodológicos. Disponible en https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/mercado_trabajo_eph_2trim20929E519161.pdf (consultado 11 de enero de 2021).

(14) Una de las principales cuestiones para tener en cuenta resulta de las problemáticas de comparabilidad de los datos a partir de los sesgos ocurridos en base a las características del relevamiento. En el documento metodológico citado se deja constancia que la información relevada puede contar con sesgos derivados de las dificultades propias de la modalidad implementada, así como de los niveles de falta de respuestas. En este punto, el organismo diseñó una estrategia de morigeración de los sesgos a partir de una modificación en el esquema de rotación para contar con representatividad, aplicación del método de propensity score para ajustar la probabilidad de participación y una calibración demográfica de los aglomerados (INDEC, 2020a)

CUADRO 17. TASAS DE ASISTENCIA EDUCATIVA, ACTIVIDAD, EMPLEO, DESOCUPACIÓN Y PRECARIEDAD LABORAL – JÓVENES ENTRE 15 A 18, 19 A 24 Y 25 A 29 AÑOS, ARGENTINA. PERÍODO 2019-2020.

TASA	15-18		19-24		25-29	
	2019	2020	2019	2020	2019	2020
ASISTENCIA EDUCATIVA	86,4	88,6	46,3	46,2	21,0	20,4
ACTIVIDAD	11,5	9,3	56,9	47,4	77,8	68,8
EMPLEO	7,1	4,9	43,0	34,3	67,5	59,4
DESOCUPACIÓN	38,1	46,9	24,4	27,6	13,2	13,6
PRECARIEDAD	92,2	98,8	66,1	65,0	45,2	43,7

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH-INDEC. Relevamiento correspondiente al tercer trimestre.

En las tasas pueden observarse un conjunto de fenómenos que muestran la particular crisis del mercado laboral entre las personas jóvenes. En primer lugar, la reducción generalizada en las tasas de participación de los distintos tramos etarios (**cuadro 17**). Si bien en los apartados anteriores se señaló que la actividad principal de los jóvenes de 15 a 18 años se encuentra dentro del sistema educativo, si se analiza la diferencia en la tasa de actividad de estos entre 2019 y 2020 la misma cae del 11,5 al 9,3. El segmento juvenil de 19 a 24 años encuentra una reducción de su tasa de actividad mucho más acentuada ya que la misma pasa del 56,9 en 2019 al 47,4 en 2020, lo que implica una contracción de más de 9 pp. Por su parte, los jóvenes de 25 a 29 muestran una caída más moderada en su nivel de actividad pasando del 77,8 al 68,8 pp. De los datos relevados se desprende que la caída en la tasa de actividad juvenil impacto de manera diferencia entre los diversos segmentos, siendo que el grupo cuya edad teórica debe condensar los primeros tránsitos entre la educación media y el mundo del trabajo el que mas contrae su participación.

De manera consecuente, el derrumbe general en el empleo tuvo sus correlatos en la población juvenil. La caída del 3 pp. y 8 pp. en el empleo de los jóvenes de 15 a 18 y 25 a 29 años respectivamente se muestra como una situación de menor gravedad si se lo compara con los datos de los jóvenes de 19 a 24 años. Este grupo ve descender del 43,0 al 34,3 pp. su nivel de ingreso del tercer trimestre de 2019 al 2020. En paralelo, las tasas de desocupación encuentran en este grupo un aumento de 3 pp. interanuales. El deterioro en la actividad laboral juvenil encuentra en el segmento de 19 a 24 años al grupo con condiciones menos favorecidas. Si bien la misma

cuenta en términos estadísticos con requisitos elementales para el ingreso al mercado de trabajo, como lo es el título secundario (Miranda, 2018; Jacinto, 2018), la baja en su nivel de participación y la marcada diferencia en la desocupación deja en evidencia como este segmento afronta una realidad compleja en términos laborales. Las expectativas laborales de la población juvenil requieren ser analizadas a su vez con relación a los comportamientos de los indicadores en relación con el género. Por este motivo, en los siguientes apartados se detalla el impacto de la pandemia en los diversos tramos etarios para las y los jóvenes en Argentina.

Un dato de interés surge al observar las respuestas sobre la asistencia educativa. Notablemente, las respuestas sobre la participación en la educación aparecen sostenidas, e inclusive en crecimiento en el segmento de 15 a 18 años de edad. Se trata de una situación paradójica, que ocupó el centro de la opinión pública y sigue generando grandes debates en todo el mundo occidental. En la Argentina en particular, las discusiones se centraron en la apertura de los establecimientos educativos, en un contexto donde una serie de investigaciones mostraron el esfuerzo realizado por el sector docente en la continuidad. En un conjunto de estrategias que abarcaron el rediseño de materiales y didácticas, adaptadas incluso a teléfonos celulares, manuales caseros, redes sociales, entre otras actividades creadas y recreadas por maestras/os y profesores/as con gran esfuerzo. En los jardines maternos del Proyecto Jóvenes Madres estas estrategias incluyeron el armado de blogs, grupos de whatsapp, Facebook, grabaciones en YouTube, y el acompañamiento individualizado de casos (registros de campo, 2020).

MUJERES

El impacto de la restricción de actividades económicas en el marco de las directrices sanitarias encuentra que las mujeres de 15 a 18 años una reducción mínima, lo cual se contrasta con el aumento de la asistencia educativa. Si bien la caída de la actividad se observa acompañada con una equiparable reducción en la tasa de empleo, es de resaltar como la desocupación se expande de manera significativa para este segmento. Siendo que si bien los niveles de actividad son menores, aquellas jóvenes que buscaron empleo vieron deteriorarse sus posibilidades de ingreso y/o permanencia en el mercado de trabajo, floreciendo que incluso sus condiciones se agravaron aún más con el alza en la precariedad de su actividad laboral (**cuadro 18**).

Si se analiza la participación de las mujeres del tramo etario, si bien se observa una sensible caída de los valores en el sector informal de trabajadoras domiciliarias -lo cual en primera instancia puede comprenderse por las restricciones impuestas por las medidas de ASPO y, por ende, explicaría parte del aumento del desempleo del segmento-, resulta llamativo el acrecentamiento sustancial que presenta la categoría cuentapropista no profesional, asociado a actividades de auto empleo, ventas, entre otras actividades. El paso del 21,6 pp en 2019 al 47,4 pp. en 2020 muestra que, si bien la tendencia en el crecimiento de esta figura resulta ser un hecho verificado a lo largo de todo el período, el salto abrupto puede ser comprendido como una consecuencia del estado epidemiológico impuesto por la pandemia del Covid-19. Si se observa lo sucedido en los distintos grupos sociales (**ver anexo cuadro 13 y 14**) las diferencias en las asistencias educativas no se presentan con grandes diferencias entre estas jóvenes, situación que si se diferencia al momento de la tasa de empleo. Son las jóvenes de menores ingresos quienes tendencialmente se han incorporado al mundo laboral en mayor medida en sectores con alto nivel de reducción de la calidad del empleo, como son las figuras cuentapropistas. Bajo un signo de precariedad que atraviesa a todo el segmento, las circunstancias de deterioro económico dadas por el inicio de la pandemia marcan un escenario desfavorable para este segmento, en donde las condiciones y restricciones que las medidas ejercidas desde el poder ejecutivo nacional, junto al expansión sostenida de las actividades de las economías de plataformas en el marco de los discursos meritocráticos del gobierno de la Alianza Cambiemos, encuentran en el segmento juvenil una masa laboral disponible para estas tareas con altos niveles de precariedad contractual (Madariaga, Buenadicha, Molina & Ernst, 2019; Tolosa, 2020).

CUADRO 18. TASAS DE ASISTENCIA EDUCATIVA, ACTIVIDAD, EMPLEO, DESOCUPACIÓN Y PRECARIEDAD LABORAL – MUJERES ENTRE 15 Y 18 AÑOS, ARGENTINA. PERÍODO 2019-2020.

TASA	AÑO	
	2019	2020
ASISTENCIA EDUCATIVA	87,3	90,2
ACTIVIDAD	7,8	7,0
EMPLEO	4,1	3,2
DESOCUPACIÓN	47,2	54,3
PRECARIEDAD	88,0	100

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH-INDEC. Relevamiento correspondiente al tercer trimestre de 2020.

CUADRO 19. OCUPADAS DEL SECTOR FORMAL/INFORMAL – MUJERES ENTRE 15 Y 18 AÑOS, ARGENTINA. PERÍODO 2019-2020.

TASA	AÑO	
	2019	2020
FORMAL	20,3	18,1
CUENTA PROPIA NO PROFESIONAL	21,6	47,4
SERVICIO DOMESTICO	23,2	4,6
TRABAJO EN MICROEMPRESAS	34,7	29,8

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH-INDEC. De 2006-2019. Relevamiento correspondiente al tercer trimestre.

En contraposición, las mujeres de 19 a 24 años presentan un panorama abiertamente más deteriorado (**cuadro 20**). El pasaje del 46,7 (2019) al 39,9 pp. (2020) en el nivel de actividad diagrama una situación de fuerte retirada del mercado de trabajo. Sumando complejidad a la situación laboral, la caída del empleo y la fuerte crecida que muestra la tasa de desocupación arrojan que no solo menos mujeres de esta franja etaria se encuentran dentro de la plena actividad económica, sino que la mitad de aquellas buscaron empleo vivamente no lo han encontrado. Una vez más, la tendencia en la precariedad laboral deja en evidencia que el tramo etario comienza a constituirse, junto al género, como elementos medulares que permiten comprender las diferentes condiciones y tendencias que se dan dentro del mundo del trabajo para las personas.

CUADRO 20. TASAS DE ASISTENCIA EDUCATIVA, ACTIVIDAD, EMPLEO, DESOCUPACIÓN Y PRECARIEDAD LABORAL – MUJERES ENTRE 19 Y 24 AÑOS, ARGENTINA. PERÍODO 2019-2020.

TASA	AÑO	
	2019	2020
ASISTENCIA EDUCATIVA	54,2	52,0
ACTIVIDAD	46,7	39,9
EMPLEO	34,2	27,2
DESOCUPACIÓN	26,7	31,8
PRECARIEDAD	63,4	60,5

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH-INDEC. Relevamiento correspondiente al tercer trimestre de 2019-2020.

CUADRO 21. OCUPADAS DEL SECTOR FORMAL/INFORMAL – MUJERES ENTRE 19 Y 24 AÑOS, ARGENTINA. PERÍODO 2019-2020.

TASA	AÑO	
	2019	2020
SECTOR FORMAL	50,7	47,7
CUENTA PROPIA NO PROFESIONAL	13,5	23,3
SERVICIO DOMESTICO	14,1	10,7
TRABAJO EN MICROEMPRESAS	21,5	18,1

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH-INDEC. Relevamiento correspondiente al tercer trimestre de 2019-2020.

Al comparar con sus congéneres del tramo 15-18, las jóvenes del segmento 19-24 presentan una reducción en su nivel de precariedad para el 2020. Si bien existe una caída en la participación de estas jóvenes en el sector formal, su mayor proporción permite comprender en cierta medida y de manera tendencial, aun con las desmejoras del período 2016-2019, la reducción de sus niveles de precariedad. Ahora bien, al igual que las jóvenes menores, las mujeres del tramo medio presentan un alza del cuentapropismo y reducción de participación en los servicios domésticos aunque una matización mucho más marcada. En este caso, la expansión de fuentes laborales de baja calidad (como son las actividades vinculadas a plataformas de delivery) y/o la desocupación (fruto de la sanción de la imposibilidad del ejercicio de las tareas de servicio doméstico) abren escenario de comprensión de los cambios en las cifras en 2020. A pesar de ello, las marcadas diferencias entre los tramos etarios (incluso dentro del mismo género) se presentan a partir de las condiciones diferenciadas que estos presentan de cara al ingreso a la actividad laboral, siendo para el caso las poblaciones más jóvenes quienes cuentan con mayores niveles de inestabilidad laboral, por un lado, y en paralelo el aumento de la asistencia educativa, por el otro (**cuadro 21**).

A diferencia de lo ocurrido con las jóvenes menores, en este segmento la asistencia educativa encuentra una fuerte diferenciación según el estrato económico de origen, el cual no se correlaciona con niveles de actividad laboral y empleo. Es decir, las jóvenes de los sectores de bajos ingresos se han visto con menor nivel de participación en el ámbito escolar, lo cual a su vez se replica en sus tasas de actividad y empleo, sumado a un nivel de desocupación mayor. En contraposición, las jóvenes de sectores medios y altos se han visto integrar al ámbito educativo con mayor fuerza y en sectores con calidad del empleo (**ver anexo cuadro 15 y 16**).

CUADRO 22. TASAS ASISTENCIA EDUCATIVA, ACTIVIDAD, EMPLEO, DESOCUPACIÓN Y PRECARIEDAD LABORAL – MUJERES ENTRE 25 Y 29 AÑOS, ARGENTINA. PERÍODO 2019-2020.

TASA	AÑO	
	2019	2020
ASISTENCIA EDUCATIVA	24,0	22,6
ACTIVIDAD	66,1	57,3
EMPLEO	55,3	49,2
DESOCUPACIÓN	16,3	14,0
PRECARIEDAD	46,3	44,0

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH-INDEC. Relevamiento correspondiente al tercer trimestre de 2019-2020.

CUADRO 23. OCUPADAS DEL SECTOR FORMAL/INFORMAL – MUJERES ENTRE 25 Y 29 AÑOS, ARGENTINA. PERÍODO 2019-2020.

TASA	AÑO	
	2019	2020
SECTOR FORMAL	61,2	56,2
CUENTA PROPIA NO PROFESIONAL	12,8	21,3
SERVICIO DOMESTICO	12,5	12,6
TRABAJO EN MICROEMPRESAS	13,3	9,7

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH-INDEC. Relevamiento correspondiente al tercer trimestre de 2019-2020.

Ahora bien, la situación presenta un deterioro significativo para las mujeres de 25 a 29 ya que estas resultan ser quienes comparativamente más han visto caer sus niveles de participación y empleo, al punto que de la cantidad de mujeres activas se reduce alrededor del 9 pp. Esta reducción de la tasa de actividad no se explica por el traspaso de la actividad laboral a la educativa sino que esta refleja una retirada del ámbito laboral, en donde incluso la tasa de desocupación se reduce (cuadro 22). Para el caso de las jóvenes ocupadas, se presenta una caída de su participación en el sector formal y en microempresas, siendo que el aumento del cuentapropismo muestra como el periodo de pandemia fue el nicho desde el cual las jóvenes se han podido incorporar al mercado laboral (cuadro 23). En una tendencia similar a las jóvenes plenas, las jóvenes adultas presentan un claro sesgo de origen social en sus niveles de asistencia educativa y acceso al mercado laboral. Si bien en términos comparativos los niveles

de asistencia educativa son menores que para el grupo de 19 a 24, la inserción educativa por nivel de ingreso para este segmento abona a la idea de trayectorias educativas más extensas dentro de los sectores medios y altos con considerables niveles de participación femenina. En este punto, la tendencia a la estabilización de las trayectorias sociales muestra que, si bien el crecimiento de las figuras cuentapropistas es un hecho vigente, la sectorialización de la fuerza laboral en actividades de servicios domésticos tiende a reproducir las dinámicas observadas a lo largo del periodo **(ver anexo cuadro 17 y 18)**.

HOMBRES

Los hombres de 15 a 18 años encuentran bajo el tercer trimestre del 2020 una disminución en su nivel de actividad, con una respectiva suba en su tasa de desocupación **(cuadro 24)**. No obstante, si se lo compara con el comportamiento de sus pares mujeres, la participación de este grupo de hombres en el mercado de trabajo se da en mayor medida, ya que tanto los niveles de actividad como la tasa de empleo y desocupación resultan ser más favorables. Como se mencionó anteriormente, en términos generales los jóvenes de los diversos tramos etarios presentan niveles de participación en el mercado de trabajo mayores que sus pares mujeres, en la coyuntura del 2020 la tendencia marcada deja entrever una particularidad en lo que respecta al volumen de los jóvenes menores económicamente activos.

Si bien en términos comparativos con los demás tramos etarios el segmento 15-18 presenta una participación disminuida en la actividad laboral, la cual se explica por la preponderancia de la educación como elemento ordenador del período de ciclo de vida, la particularidad que asume el frente laboral de jóvenes menores para el 2020 es la de una caída significativa de su tasa de actividad. Sumado al retiro del empleo, el fuerte aumento de la desocupación da un escenario de menor cantidad de jóvenes de cara al mercado de trabajo, con una menor probabilidad de hallar empleo y/o, en ocasión de hallarlo, más precario. En cuanto a la calidad del empleo, la brusca reducción del sector formal cabe ser considerada de forma prácticamente lineal al aumento de la figura cuentapropista, abonando a la hipótesis de una salida laboral precarizada en actividades altamente demandadas en las grandes urbes en el marco de las restricciones de circulación imperantes.

En cuanto a lo sucedido según el nivel de ingreso de origen, las diferencias en las asistencias a la actividad educativa se presentan con mayor fuerza

para los jóvenes de bajos ingresos frente a sus congéneres como a sus pares mujeres. Si bien los niveles de asistencia resultan elevados (por encima del 80%), se muestra que los menores de bajos ingresos se presentaron con menores proporciones en el sistema educativo, lo que se ve acompañado por su nivel de ingreso a la población económicamente activa. En este punto, el escenario se presenta sumamente complejo ya que, ante las diferencias en la asistencia educativa y tasas de actividad, los niveles de desocupación por estrato económico son significativamente mayores para los menores de bajos ingresos. En este punto, la inserción en actividades no profesionales y microempresas se componen como un rasgo que permite describir los sectores en los cuales se han insertado los menores, los cuales se han visto acentuar en el marco del 2020 (ver anexo cuadro 19 y 20).

CUADRO 24. TASAS DE ASISTENCIA EDUCATIVA, ACTIVIDAD, EMPLEO, DESOCUPACIÓN Y PRECARIEDAD LABORAL –HOMBRES ENTRE 15 Y 18 AÑOS, ARGENTINA. PERÍODO 2019-2020.

TASA	AÑO	
	2019	2020
ASISTENCIA EDUCATIVA	85,5	87,3
ACTIVIDAD	15,0	11,3
EMPLEO	9,9	6,4
DESOCUPACIÓN	33,6	43,1
PRECARIEDAD	93,5	98,6

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH-INDEC. Relevamiento correspondiente al tercer trimestre de 2019-2020.

CUADRO 25. OCUPADOS DEL SECTOR FORMAL/INFORMAL –HOMBRES ENTRE 15 Y 18 AÑOS, ARGENTINA. PERÍODO 2019-2020.

TASA	AÑO	
	2019	2020
SECTOR FORMAL	48,3	21,8
CUENTA PROPIA NO PROFESIONAL	20,9	44,8
SERVICIO DOMESTICO	0,0	0,0
TRABAJO EN MICROEMPRESAS	30,7	33,3

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH-INDEC. Relevamiento correspondiente al tercer trimestre de 2019-2020.

CUADRO 26. TASAS DE ASISTENCIA EDUCATIVA, ACTIVIDAD, EMPLEO, DESOCUPACIÓN Y PRECARIEDAD LABORAL – HOMBRES ENTRE 19 Y 24 AÑOS, ARGENTINA. PERÍODO 2019-2020.

TASA	AÑO	
	2019	2020
ASISTENCIA EDUCATIVA	38,3	40,0
ACTIVIDAD	67,1	55,6
EMPLEO	51,9	42,0
DESOCUPACIÓN	22,7	24,4
PRECARIEDAD	67,9	67,8

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH-INDEC. Relevamiento correspondiente al tercer trimestre de 2019-2020.

CUADRO 27. OCUPADOS DEL SECTOR FORMAL/INFORMAL – HOMBRES ENTRE 19 Y 24 AÑOS, ARGENTINA. PERÍODO 2019-2020.

TASA	AÑO	
	2019	2020
SECTOR FORMAL	59,7	53,2
CUENTA PROPIA NO PROFESIONAL	14,3	18,5
SERVICIO DOMESTICO	0,3	0,1
TRABAJO EN MICROEMPRESAS	25,5	28,0

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH-INDEC. Relevamiento correspondiente al tercer trimestre de 2019-2020.

La tasa de actividad de los hombres de 19 a 24 años cae de manera similar al de las mujeres del mismo tramo etario, aunque una vez más, la participación de los hombres en el mercado de trabajo es, aún en un escenario de fuerte contracción como es el dado en 2020, más favorable. A tal punto, los coeficientes de hombres activos para el mercado de trabajo en 2020 son superiores al de las mujeres prepandemia. Sin embargo, la reducción de la actividad laboral masculina se presenta con una fuerza más avasallante que lo sucedido con sus pares mujeres, ya que la caída de la tasa de actividad masculina para el tramo 19-24 resulta del 12,5 pp. En la cantidad de empleados se observa una reducción de 10 pp., lo cual se contrapone al aumento de 2,5 pp. en la tasa de desocupación (**cuadro 26**). En lo que respecta a la participación por sector para los hombres ocupados de 19 a 24, las tendencias se presentan similares al de sus pares mujeres para las categorías formal y cuentapropista no profesional, siendo la incorporación a puestos de trabajo en microempresas la única categoría que se presenta discordante con un aumento del 2,5 pp. (**cuadro 27**).

Durante el 2020, a diferencia de sus pares mujeres, los jóvenes de este tramo etario presentan niveles de diferenciación en sus niveles de asistencia educativa y actividad laboral más matizados según el origen económico, aunque cabe resaltar como injiere el nivel de ingresos en la posibilidad de hallarse cursando estudios postsecundarios (Miranda, 2018). Ahora bien, el impacto de las restricciones que impuso la pandemia se muestra en la caída en las tasas de actividad y empleo para todos los niveles de ingreso, con una reducción promedio del 15pp. Estos niveles de caída en la tasa de actividad se ven acompañado con un aumento en los niveles del desempleo, en cuyo caso se observa una desmejora mas profunda para los sectores de menores ingresos. Sumando a lo descripto, las inserciones en los diversos sectores informales tradicionales muestran un marcado sesgo y profundización según el origen socioeconómico (ver anexo cuadro 21 y 22).

CUADRO 28. TASAS DE ASISTENCIA EDUCATIVA, ACTIVIDAD, EMPLEO, DESOCUPACIÓN Y PRECARIEDAD LABORAL – HOMBRES ENTRE 25 Y 29 AÑOS, ARGENTINA. PERÍODO 2019-2020.

TASA	AÑO	
	2019	2020
ASISTENCIA EDUCATIVA	18,0	18,0
ACTIVIDAD	89,1	81,4
EMPLEO	79,2	70,5
DESOCUPACIÓN	11,1	13,3
PRECARIEDAD	44,5	43,4

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH-INDEC. Relevamiento correspondiente al tercer trimestre de 2019-2020.

CUADRO 29. OCUPADOS DEL SECTOR FORMAL/INFORMAL –HOMBRES ENTRE 25 Y 29 AÑOS, ARGENTINA. PERÍODO 2019-2020.

TASA	AÑO	
	2019	2020
SECTOR FORMAL	67,1	59,2
CUENTA PROPIA NO PROFESIONAL	15,5	23,2
SERVICIO DOMESTICO	0,1	0,2
TRABAJO EN MICROEMPRESAS	17,1	17,3

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH-INDEC. Relevamiento correspondiente al tercer trimestre de 2019-2020.

Con tasas ampliamente más propicias para el segmento etario en general, los hombres particularmente han visto impactar la situación sanitaria en lo que refiere al volumen de población activa en el mercado, así como de su población ocupada en relación con el universo abordado (**cuadro 28**). Con un nivel de asistencia educativa constante, los cambios en los indicadores laborales se dan alrededor del retiro de jóvenes de la población activa, lo que se observa como un fenómeno que se dio con puntual fuerza para los tramos etarios más longevos y que se materializan de manera matizada para cada género. En el caso de los ocupados, para el año 2020 se observa una reducción del sector formal y un aumento del cuentapropismo en proporciones similares (**cuadro 29**). En lo que refiere a lo sucedido según el nivel de ingreso, se observa una significativa reducción en la tasa de actividad de los sectores de bajos ingresos, lo cual se acompaña con un aumento de su nivel de desempleo, en cuyo caso los niveles de inserción en los sectores de actividad acompañan esta tendencia, con una reducción generalizada de la participación en el sector formal y un aumento focalizado en el cuentapropismo (**ver anexo cuadro 23 y 24**).

El documento de trabajo paso revista a la situación de la situación educativo-laboral de las personas jóvenes en Argentina. La revisión bibliográfica señala que la mayor heterogeneidad que adquieren las oportunidades y espacios de participación que los y las jóvenes localizan vuelve significativo el reflexionar en torno a la existencia de juventudes, las cuales no obstante se encuentran sumergidas bajo tendencias y condiciones comunes en los tránsitos a la vida adulta (Bendit, 2008; Miranda & Corica, 2018). De la contrastación empírica surge que la situación latinoamericana muestra, a partir del proceso de contracción económica vivido desde mediados de 2015 en adelante, un impacto en el mercado de trabajo, siendo la población joven uno de los principales grupos afectados. Como señalan numerosos estudios, una porción considerable de los y las jóvenes encuentran su posibilidad de inserción laboral altamente vinculada con los ciclos económicos y las oportunidades fehacientes de empleo que los entramados productivos ofrecen. Siendo que en su mayoría las primeras experiencias dentro de los sectores escala o nula protección de la seguridad social laboral resulta ser la perspectiva laboral a la que arriban los contingentes juveniles, el tránsito a la inserción laboral se constituye como un proceso cargado de inestabilidad, rotación y precariedad (Jacinto, Wolf, Bessega & Longo, 2007). **La necesidad de poner en valor la articulación de la educación y el trabajo a la hora de analizar las condiciones y contextos ante los que se enfrentan los y las jóvenes requiere no perder de vista lo que sucede a partir de los orígenes sociales y estereotipos de género.**

Para el caso argentino, de los datos relevados para el período 2006- 2019 cabe destacar que la necesidad de un análisis vincular es la base sobre la cual se puede comprender con mayor agudeza las condiciones, tendencias y posibilidades de cambio que las sociedades contemporáneas le ofrecen a la población joven. Ahora bien, las condiciones y tendencias históricas en la conformación de entramados de desigualdades requieren una revisión constante a la luz de las coyunturas y temporalidades en movimiento. En este sentido, el escenario particular que la pandemia del Covid-19 desato

en términos laborales tuvo sus efectos específicos entre los y las jóvenes. **En términos generales se observa que una reducción en las tasas de actividad y el aumento en los valores de desocupación muestran un cambio notoriamente más desfavorable.** Una lectura bajo los parámetros de la economía ortodoxa sostendría que el escenario de baja perspectiva de satisfacción en las expectativas de la población, entre otras cuestiones, derivó en la retirada de una parte de la población de la actividad, constituyéndose como "inactivos". Si bien resulta atendible las definiciones en torno a la baja en las expectativas, sobremodo si se tiene en cuenta el riesgo sanitario que la exposición a la circulación regular presenta, la falta de motivaciones difícilmente logre explicar la reducción de la población activa si se tiene en cuenta el considerable aumento de la pobreza que se registro hacia fines de 2020.

Ahora bien, el impacto de la pandemia Covid-19 resulta ser un hecho ante el cual los primeros diagnósticos deben presumirse en tanto tendencias que requerirán tantas revisiones posteriores como proyecciones a partir de revisiones del pasado inmediato. Con el contraste del emergente de la precariedad como un elemento sintetizador de las condiciones generacionales de los ingresos y tránsitos de las personas jóvenes al mercado de trabajo para los años 2000, el desarrollo de la pandemia pone en discusión el elemento articulador del empleo como ordenador unívoco de la vida social sino se tienen en cuenta las condiciones socioeconómicas y los sesgos de género subyacentes.

Al observarse una tendiente baja en las tasas de actividad juvenil, lo cual puede rastrearse en paralelo con la constancia en los valores de la asistencia educativa, es factible analizar a partir de lo sucedido las particularidades de los diversos tramos etarios. Si se prestar atención a lo acaecido con el grupo jóvenes menores surge a la vista que, si bien nuevamente el peso estructural de la educación comprende gran parte de la actividad juvenil, el ascenso en el empleo precario tiende a conformar un escenario de ingreso al mundo laboral ya no en la plena "informalidad", sino más bien bajo figura laborales con un alto nivel de vulnerabilidad e inestabilidad de los vínculos laborales pero bajo el reconocimiento jurídico. Por su parte, los grupos de jóvenes de 19 a 24 y jóvenes de 25 a 29 se enfrentan a un escenario de cierre de acceso a la posibilidad laboral, en cuyo caso la desocupación crece a un ritmo mucho menor que la caída en la tasa de actividad. Este escenario pone en evidencia que, si bien las diferencias en los patrones de género en los indicadores laborales se reproducen de manera propor-

cionada a lo largo de todo el período seleccionado, las caídas en las tasas de actividad se muestran más acentuadas entre los hombres. Como una reminiscencia al derrotero de fines del S. XX en donde los niveles de desempleo e inactividad sobrepasaban los diagnósticos de la situación laboral juvenil, el escenario que performa el devenir económico a partir del estado epidemiológico de mediados de 2020 se sitúa entre las tendencias a la precariedad y el desaliento a la búsqueda de empleo. En este punto, entre accesos precarios y retirada del mundo laboral es que los distintos grupos de jóvenes han transitado el fenómeno de la pandemia.

Un ejemplo de vinculación de precariedad y retirada del mercado de trabajo es la que se materializa en el cruce de género y edad que se representa en las jóvenes de 19 a 24. **Durante el tercer trimestre del 2020 la actividad de las jóvenes se muestra significativamente menor que la de los hombres, lo cual sumado a la considerable suba de la desocupación presenta una marcada brecha en las posibilidades de acceso al empleo.** Este grupo etario, y en particular las pertenecientes a los estratos de menores ingresos, fueron quienes a lo largo del período abordado se ha empleado en mayor medida entre los servicios domésticos, los cuales por las directrices estatales se vieron suspendidos, lo que permitiría entender -a raíz de su alta precariedad- parte del aumento de su nivel de desocupación. En el marco de los cambios estructurales sufridos en el mercado laboral argentino a inicios de los 2000 y con los sucesivos modelos de desarrollo y alianzas de gobierno, el lugar que ocupa el empleo (léase trabajo) en las trayectorias juveniles se presenta de manera diferenciada. A tal punto el fenómeno del trabajo se encuentra diferenciado entre la población joven que experiencias vitales como la fecundidad, conformación de núcleos familiares y/o ingreso a actividades laborales con alto nivel de desprotección, atraviesan sesgos de género y clase que delimitan las oportunidades educativo-laborales juveniles (Miranda & Arancibia, 2017). En definitiva, el escenario de lecturas vinculares encuentra entre las mujeres jóvenes un caso pertinente para su ilustración.

En resumen, los efectos de la pandemia en términos sociales y económicos marcan una agudización de las tendencias diferenciadas entre los diversos tramos etarios y géneros, reproduciendo así estereotipos de género y consolidando la estratificación social. La mejora en los escenarios para la continuidad educativa, sumado a una política integral de acompañamiento de las trayectorias formativo-laborales que se sucedieron en los últimos años en Argentina, resultaron ser insuficientes a la hora de dar respuestas a las demandas que la pandemia impone. A su vez, la

adaptación de la dinámica cotidiana a los formatos remotos que se diseminaron durante los pasados meses, ha dejado como consecuencia una sobrecarga e intensificación que derivaron en una mayor feminización de las tareas de cuidados, lo que vuelve a poner en debate la necesidad de un sistema de cuidados integrales público que reemplace las formas de organización familiar y su ejercicio por parte de las mujeres (Lobato, 2020). Como desafíos para la política pública en pos de la democratización de la vida social queda la planificación de iniciativas integrales de educación y trabajo las cuales, mediante la incorporación de la perspectiva de género y la segregación territorial, contribuyan a la construcción de una sociedad con justicia social.

- **Alfredo, M.** (2020). Jóvenes y empleo en el sector automotriz en Argentina (2006-2016), JOVENes. Revista de Estudios Sobre Juventud, Instituto Mexicano de la Juventud. (En prensa).
- **Basualdo, E.** (coord.) (2017). Endeudar y fugar. Un análisis de la historia económica argentina, de Martínez de Hoz a Macri, núm. 1, Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- **Basualdo, V., & Peláez, P.** (2020). Procesos de conflictividad laboral en el marco de la pandemia del Covid-19 en Argentina (marzo-mayo 2020). REI-Revista Estudios Institucionáis, 6(3), 1086-1134.
- **Bendit, R.** (2008). Los jóvenes y el futuro: procesos de inclusión social y patrones de vulnerabilidad en el mundo global. Prometeo Libros Editorial.
- **Beccaria, L. & Maurizio, R.** (2020). Los impactos inmediatos de la pandemia: cuando la diferencia es entre quienes continúan percibiendo ingresos y quienes lo perdieron. Alquimias Económicas (blog). Disponible en: <https://alquimiaseconomicas.com> (consultado 21 enero de 2021)
- **Bloj, C.** (2017). Trayectorias de mujeres Educación técnico-profesional y trabajo en la Argentina. Santiago de Chile: CEPAL. Recuperado de <https://www.cepal.org/es/publicaciones/41230-trayectorias-mujeres-educacion-tecnico-profesional-trabajo-la-argentina> (consultado 10 de noviembre de 2020).
- **Briascó, I., Corica, A., Granovsky, P., Verchelli, V., & Alfredo, M.** (2020). La educación y el trabajo ante la emergencia del covid-19. Una mirada de la educación técnico-profesional. En Dussel, I., Ferrante, P. & Pulfer, D. (comp.) Pensar la educación en tiempos de pandemia II, 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: UNIPE: Editorial Universitaria; CLACSO.
- **Busso, M., & Pérez, P.** (2019). El velo meritocrático: inequidades en la inserción laboral de jóvenes durante el gobierno de Cambiemos. RevIISE: Revista de Ciencias Sociales y Humanas, 13(13), 133-145.
- **Cappellacci, I., & Miranda, A.** (2007). La obligatoriedad de la educación secundaria en Argentina: deudas pendientes y nuevos desafíos. Serie la educación en debate, 4. Disponible en <http://www.bnm.me.gov>.

ar/giga1/documentos/EL000990.pdf (consultado 10 de noviembre de 2020).

- **Carcar F., Fainstein C. y Miranda A.** (2019). Proyecto Colectiva Joven. Políticas de empleo, formación profesional y promoción de la economía social en el Gran Buenos Aires. FLACSO, Buenos Aires, noviembre. Documento de Trabajo N° 2.
- **CEPAL, N.** (2020a). La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible en el nuevo contexto mundial y regional: escenarios y proyecciones en la presente crisis.
- **CEPAL. División de Estadísticas** (2020b). Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe 2019, abril, p- 150. Disponible en <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45353-anuario-estadistico-america-latina-caribe-2019-statistical-yearbook-latin> (consultado 28 de octubre de 2020).
- **Corica, A., & Alfredo, M.** (2021a). ¿Afinidad o integralidad? Procesos de inserción laboral de egresados técnicos en Argentina, *Revista Educação & Sociedade (E&S)*, v. 42, Campinas, e230380, 2021
- **Corica, A. M., & Alfredo, M.** (2021b). Más de una década de la Ley de Educación Técnico Profesional en Argentina: revisiones a partir de trayectorias educativo-laborales de egresados. *Revista Educación, Política y Sociedad*, 6(1), 61-88.
- **Corrochano, M. C., Abramo, H. W., & Abramo, L. W.** (2017). O trabalho juvenil na agenda pública brasileira: avanços, tensões, limites. *RELET-Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo*, 22(36), 135-169. Disponible en <http://alast.info/relet/index.php/relet/article/view/289> (consultado 16 de octubre de 2020).
- **Filmus, D., Kaplan, C., Miranda, A., & Moragues, M.** (2001). Cada vez más necesaria, cada vez más insuficiente. Escuela media y mercado de trabajo en épocas de globalización. Editorial Santillana, Buenos Aires.
- Garganta, S. (2019). Midiendo el efecto distributivo de la asignación universal por hijo en Argentina: efecto directo, indirecto y potenciales mejoras. *Económica*, 65, 17-68.
- **Grinberg, S. M., & Porta Vázquez, L. G.** (2018). Sociología de la educación entre siglos: perspectivas, tensiones y rearticulaciones frente a un campo en expansión, *Sudamérica: revista de Ciencias Sociales*, n° 9, Universidad Nacional de Mar del Plata. Disponible en <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/93277> (consultado 13 de noviembre de 2020).
- **Jacinto, C. Wolf, M., Bessega, C. y Longo, M.** (2007). Jóvenes, Pre-

- cariedades y Sentidos del Trabajo, ponencia, 7° Congreso ASET, 2007.
- **Jacinto, C.** (comp.) (2018). Saberes, certificados y títulos técnicos en la inserción laboral de jóvenes, CABA: Miño y Dávila.
 - **Lobato, J.** (2020). Impactos de género de la COVID-19 en las relaciones laborales. *Revista de Derecho Laboral*, Cita: RC D, 2355.
 - **Longo, J., & Busso, M.** (2017). Precariedades. Sus heterogeneidades e implicancias en el empleo de los jóvenes en Argentina. *Estudios del Trabajo*. *Revista de la Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo (ASET)*, (53).
 - **Madariaga, J., Buenadicha, C., Molina, E., & Ernst, C.** (2019). Economía de plataformas y empleo: ¿Cómo es trabajar para una app en Argentina? (Vol. 718). Inter-American Development Bank.
 - **Maurizio, R.** (2008). Políticas de transferencias monetarias en Argentina: Una evaluación de su impacto sobre la pobreza y la desigualdad y de sus costos. Documento de trabajo, OIT. Disponible en: https://www.ungs.edu.ar/cm/uploaded_files/file/institutos/ici/economia/download/Políticas_de_transferencias_monetarias_Maurizio.pdf (Consultado 13 de noviembre de 2020).
 - **Maurizio, R.** (2014). El impacto distributivo del salario mínimo en Argentina, el Brasil, Chile y el Uruguay, Serie Políticas Sociales n° 194, publicación de las Naciones Unidas, CEPAL.
 - **Miranda, A. y Salvia, A.** (1998). La exclusión de los jóvenes en la década de los 90. Factores, alcances y perspectivas *Papeles de Población*, vol. 4, núm. 16, abril-junio, 1998, pp. 201-214 Universidad Autónoma del Estado de México Toluca, México. Disponible en <https://www.redalyc.org/pdf/112/11201612.pdf> (consultado 14 de octubre de 2020).
 - **Miranda, A.** (2007). La nueva condición joven: educación, desigualdad y empleo. Fundación Octubre de Trabajadores de Edificios.
 - **Miranda, A. & Zelarayán, J.** (2012). Brecha de ingresos y posición laboral de los jóvenes en la Argentina postconvertibilidad. En Guzmán L. J. y Boso R. (coord.): *Juventud precarizada: la difícil transición de la formación al trabajo*. CRIM UNAM México.
 - **Miranda A.** (2015). Sobre la escasa pertinencia de la categoría NI NI: una contribución al debate plural sobre la situación de la juventud en la Argentina contemporánea. *Revista Latinoamericana de Políticas y Administración de la Educación*, 3, p. 60-73.
 - **Miranda, A., & Arancibia, M.** (2017). Repensar el Vínculo entre la Educación y el Mundo del Trabajo desde la Perspectiva de Género: Reflexiones a Partir de un Estudio Longitudinal en el Gran Buenos Aires.

- Education Policy Analysis Archives, 25.
- **Miranda, A.** (coord.) (2018). La construcción de trayectorias laborales de los egresados de la escuela técnica: una mirada sobre la integralidad de la formación a una década de la Ley de Educación Técnico Profesional. Informe final. FONIETP, 2018.
 - **Miranda, A. & Corica, A.** (2018). Gramáticas de la Juventud: reflexiones conceptuales a partir de estudios longitudinales en Argentina, en *Entre la educación y el trabajo: la construcción cotidiana de las desigualdades juveniles en América Latina*, CLACSO: Buenos Aires, p. 27 – 49.
 - **Miranda, A. & Carcar, F.** (2020^a). La pesadilla de los injustos: juventudes en contextos de pobreza estructural persistente, *Informalidad estructural y educación: limitaciones y potencialidades*, 13 (33), octubre, Aulas y Andamios, Argentina.
 - **Miranda, A. y Alfredo, M.** (2021). Experiencias de gestión en la emergencia sanitaria: cómo seguir enseñando, en Granovsky, P., Alfredo, M. y Verchelli, V. (comp.). *Los desafíos de la educación para el trabajo 2020: crisis sanitaria, empleo, desigualdades*, Documento de Trabajo, Editorial Aulas y Andamios (en prensa).
 - **Neffa, J.** (Coord.) (2010). “La crisis de la relación salarial: naturaleza y significado de la informalidad, los trabajos/empleos precarios y los no registrados”, *Empleo, desempleo y políticas de empleo*, No. 1
 - **Pérez, P.** (2008). El desempleo de los jóvenes en Argentina. Seis hipótesis en busca de una explicación, VIII Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, ASET. Disponible en: https://www.academia.edu/5102673/El_desempleo_de_los_j%C3%B3venes_en_Argentina._Seis_hip%C3%B3tesis_en_busca_de_una_explicaci%C3%B3n (consultado 12 de noviembre de 2020).
 - **Pérez Islas, J. A.** (2008). Entre la incertidumbre y el riesgo: ser y no ser, esa es la cuestión... juvenil. *Los jóvenes y el futuro. Procesos de inclusión social y patrones de vulnerabilidad en un mundo globalizado*.
 - Rodríguez Enriquez, C. (2015). *Economía feminista y economía del cuidado: aportes conceptuales para el estudio de la desigualdad*. Revista Nueva Sociedad.
 - **OIT** (2019). *Panorama Laboral 2019 Lima*: OIT / Oficina Regional para América Latina y el Caribe: Perú, p. 152. Disponible en https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/documents/publication/wcms_732198.pdf (consultado 28 de octubre de 2020).
 - **Otero, A., & Corica, A. M.** (2017). Jóvenes y educación superior en Argentina. Evolución y tendencias, *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, 39 (1), enero – junio. Disponible en <https://ri.conicet.gov>.

ar/bitstream/handle/11336/68011/CONICET_Digital_Nro.7e197766-0dbd-43d7-820c-d665290bf980_d.pdf?sequence=5 (consultado 11-11-2020).

- **Saavedra, L.** (2018). Jóvenes de hogares urbanos de Argentina. Condiciones laborales y educativas en perspectiva comparada con la década del 90. *Laboratorio*, (28), 166-195.
- **Strada, J.** (2020). La pandemia del Covid-19 desafía al mundo del trabajo en Argentina. Estrategias de trabajadores y grandes empresas ante la crisis en el periodo marzo-junio 2020. *Trabajo y Derechos Humanos*, 97.
- **Swiec, P., & Guimenez, S.** (2020). Ni pobreza cero, ni creación de empleo. *BORDES*, (16), 53-64.
- **Tolosa, D.** (2020). Pandemia, jóvenes y precarización laboral. *Revista Argentina de Estudios de Juventud*, (14), e051-e051.
- **Tornarolli, L.** (2016). El Fenómeno de los NiNis en América Latina, CAF. Disponible en: <https://scioteca.caf.com/bitstream/handle/123456789/988/Tornarolli%20%282016%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y> (consultado 13 de noviembre de 2020).
- **UNICEF** (2020). Dejando a ningún niño atrás durante la Pandemia: Niños con Discapacidad y COVID-19. Disponible en: <https://data.unicef.org/topic/child-disability/covid-19/> (consultado 11 de marzo de 2021).

FUENTES DOCUMENTALES

- **Banco Mundial.** Datos. Disponible en <https://datos.bancomundial.org/indicador/SL.TLF.CACT.FE.NE.ZS?locations=SE> (consultado 11 de febrero de 2021).
- **Censo Nacional De Población, Hogares y Viviendas- Ronda 2020.** Decreto 726/2020 Disponible en https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/menusuperior/documentos-auxiliares/decreto_censa_ronda_2020.pdf (consultado 20 de enero de 2020).
- **Instituto Nacional de Estadística y Censos - I.N.D.E.C.:** Encuesta Permanente de Hogares Conceptos de Condición de Actividad, Subocupación Horaria y Categoría Ocupacional. Disponible en https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/menusuperior/eph/EPH_Conceptos.pdf (consulta do 27 de octubre de 2020).
- **Instituto Nacional de Estadística y Censos - I.N.D.E.C.:** La nueva Encuesta Permanente de Hogares de Argentina. 2003, disponible en <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel4-Tema-4-31-58> (consultado 20 de enero de 2021).

- **Instituto Nacional de Estadística y Censos - I.N.D.E.C.** (2020a): Mercado de trabajo. Tasas e indicadores socioeconómicos (EPH) Segundo trimestre de 2020. Disponible en https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/mercado_trabajo_eph_2trim20929E519161.pdf (consultado 11 de enero de 2021).
- **Instituto Nacional de Estadística y Censos - I.N.D.E.C.** (2020b): Mercado de trabajo. Tasas e indicadores socioeconómicos (EPH) Tercer trimestre de 2020. Disponible en https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/mercado_trabajo_eph_3trim20E927D146A5.pdf (consultado 11 de enero de 2021).
- **Instituto Nacional de Estadística y Censos - I.N.D.E.C.** (2020c). Estudio sobre el impacto de la COVID-19 en los hogares del Gran Buenos Aires. Primer informe de resultados. Agosto-octubre de 2020. Disponible en <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Institucional-Indec-Publicaciones-1> (consultado 21 de enero de 2021).
- **Ley de Financiamiento Educativo (Ley nº 26075/2005)**. Disponible en <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-26075-112976> (consultado 13 de noviembre de 2020).
- **Ley de Educación Técnico Profesional (Ley nº 26.058/2005)**. Disponible en <http://www.inet.edu.ar/wp-content/uploads/2012/10/ley-26058.pdf> (consultado 13 de noviembre de 2020).
- **Ley de Educación Nacional (Ley nº 26.206/2006)**. Disponible en <https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/ley-de-educ-nac-58ac89392ea4c.pdf> (consultado 13 de noviembre de 2020).

ANEXO METODOLÓGICO

A los fines propuesto en este trabajo, se retoma la EPH Base Personas para realizar una caracterización de la evolución de la situación laboral juvenil en el período 2006-2020. El procesamiento de las bases se realizó sobre los terceros trimestres de cada año por medio del programa Software for Statistics and Data Sciences (STATA por sus siglas en ingles). El motivo de tal selección radica en la estabilidad laboral que el trimestre presenta ante los fenómenos de cambio de estacionalidad y procesos de flujos internos de migración laboral veraniega. A ello se suma la vigencia del calendario educativo el cual en términos generales finaliza a mediados de diciembre, siendo que en caso de retomar el cuarto trimestre el relevamiento de la situación educativa podría prestarse a confusión a la hora de la elaboración en las respuestas, conllevan su respectivo impacto en la elaboración de la base, procesamiento y análisis posterior⁽¹⁵⁾.

La fuente y la herramienta utilizada permiten la elaboración de un panorama anual el cual visto en perspectiva permite una lectura de la evolución para así poder comparar y evaluar el período seleccionado. Así, los años comprendidos en el análisis son 2006-2010, 2011-2014 y 2016-2019. El motivo de la selección de los años corresponde a dos grandes ejes: i) los años delimitan distintas fases y/o cambio en directrices en las definiciones políticas macroeconómicas; ii) la accesibilidad de las bases correspondientes al tercer trimestre, siendo que para los años 2007 y 2015 las mismas no se encuentran disponibles. En este sentido, la elaboración de los datos atendió a la necesidad de responder como las condiciones de género, tramos etarios y sectores sociales que comprende al constructo "juventud" son elementos insoslayables a la hora de entender como los fenómenos sociales de larga data (como son los ciclos económicos o los

(15) En base al procedimiento de reconstrucción del universo abordado y sus diversos subgrupos es importante tener en consideración que los valores deben ser considerados en tanto tendencias con un margen de oscilación de un 5 pp. en sus valores.

ANEXO ESTADÍSTICO

MAPA 1⁽¹⁶⁾. PORCENTAJE DE PARTICIPACIÓN FEMENINA EN LA FUERZA LABORAL. PAÍSES SELECCIONADOS DE AMÉRICA LATINA, EL CARIBE, PROMEDIO REGIONAL Y PROMEDIO MUNDIAL. PERÍODO 2019.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Banco Mundial.

CUADRO 1. TASAS DE ASISTENCIA EDUCATIVA, ACTIVIDAD, EMPLEO, DESOCUPACIÓN Y PRECARIEDAD LABORAL POR NIVEL DE INGRESOS PER CÁPITA DE LA CANASTA FAMILIAR –MUJERES ENTRE 15 Y 18 AÑOS, ARGENTINA. PERÍODO 2006-2019.

TASA	NIVEL	AÑO					
		2006	2010	2011	2014	2016	2019
ASISTENCIA EDUCATIVA	BAJO	75,9	80,2	82,2	83,0	81,6	85,3
	MEDIO	89,1	86,9	87,7	90,7	88,8	89,7
	ALTO	89,4	96,6	97,9	93,3	96,5	91,3
ACTIVIDAD	BAJO	17,7	9,4	10,5	8,1	7,1	8,5
	MEDIO	11,4	9,1	11,7	8,8	6,5	7,0
	ALTO	9,6	11,3	6,8	3,2	9,9	6,4
EMPLEO	BAJO	11,0	5,8	5,8	4,9	3,3	5,1
	MEDIO	6,4	7,1	9,3	7,3	3,2	3,1
	ALTO	7,8	11,3	6,8	3,2	9,4	0,0
DESOCUPACIÓN	BAJO	37,6	37,9	44,2	38,8	52,5	39,8
	MEDIO	43,9	21,0	20,3	17,2	50,2	55,5
	ALTO	19,3	0,0	0,0	0,0	4,8	100
PRECARIEDAD	BAJO	97,2	94,3	99,3	93,2	83,0	98,3
	MEDIO	87,4	89,5	71,6	81,9	92,5	38,4
	ALTO	98,4	100	100	65,0	100	S/d

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH-INDEC. Relevamiento correspondiente al tercer trimestre 2006-2019.

(16) El diagrama del mapa corresponde al Banco Mundial. Los países que figuran en blanco corresponden aquellos sin datos relevados por el mismo organismo.

CUADRO 2. OCUPADAS DEL SECTOR FORMAL/INFORMAL POR NIVEL DE INGRESOS PER CÁPITA DE LA CANASTA FAMILIAR. MUJERES ENTRE 15 Y 18 AÑOS, ARGENTINA. PERÍODO 2006-2019.

NIVEL	SECTOR	AÑO					
		2006	2010	2011	2014	2016	2019
BAJO	FORMAL	34,1	37,2	17,9	15,2	25,9	18,2
	CUENTA PROPIA NO PROFESIONAL	12,1	8,0	2,6	18,7	12,1	26,3
	SERVICIO DOMESTICO	23,6	33,1	48,7	23,2	40,5	24,8
	TRABAJO EN MICROEMPRESAS	30,0	21,5	30,7	42,7	21,3	30,5
MEDIO	FORMAL	33,6	55,4	51,0	70,5	23,5	53,9
	CUENTA PROPIA NO PROFESIONAL	8,0	3,4	17,9	11,5	14,6	28,2
	SERVICIO DOMESTICO	32,0	13,3	12,1	2,0	6,3	1,6
	TRABAJO EN MICROEMPRESAS	26,2	27,7	18,9	15,9	55,4	16,1
ALTO	FORMAL	39,3	48,5	44,5	100	0,0	s/d
	CUENTA PROPIA NO PROFESIONAL	0,0	0,0	9,7	0,0	43,9	s/d
	SERVICIO DOMESTICO	40,3	27,2	15,1	0,0	0,0	s/d
	TRABAJO EN MICROEMPRESAS	20,3	24,2	30,5	0,0	56,0	s/d

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH-INDEC. Relevamiento correspondiente al tercer trimestre de 2006-2019.

CUADRO 3. TASAS DE ASISTENCIA EDUCATIVA, ACTIVIDAD, EMPLEO, DESOCUPACIÓN Y PRECARIEDAD LABORAL POR NIVEL DE INGRESOS PER CÁPITA DE LA CANASTA FAMILIAR. MUJERES ENTRE 19 Y 24 AÑOS, ARGENTINA. PERÍODO 2006-2019.

TASA	NIVEL	AÑO					
		2006	2010	2011	2014	2016	2019
ASISTENCIA EDUCATIVA	BAJO	30,8	36,8	40,2	41,4	39,9	43,8
	MEDIO	53,0	53,2	55,6	56,1	56,2	65,4
	ALTO	76,9	66,6	70,5	62,6	63,1	73,7
ACTIVIDAD	BAJO	51,7	39,9	41,9	38,0	39,3	42,2
	MEDIO	56,7	51,7	52,4	52,6	49,4	45,6
	ALTO	56,9	55,6	58,6	57,7	48,9	55,5
EMPLEO	BAJO	31,9	28,8	30,1	25,4	24,7	26,7
	MEDIO	43,4	41,6	44,0	46,2	41,4	36,9
	ALTO	50,1	52,3	51,8	53,1	43,6	50,7
DESOCUPACIÓN	BAJO	38,1	27,7	28,0	33,1	37,2	36,8
	MEDIO	23,3	19,5	16,0	12,2	16,1	19,0
	ALTO	11,9	5,8	11,4	8,0	10,7	8,7
PRECARIEDAD	BAJO	86,5	83,9	75,1	71,9	76,3	80,4
	MEDIO	55,6	44,6	52,1	59,1	47,0	56,7
	ALTO	41,8	35,0	35,5	34,3	39,3	35,9

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH-INDEC. Relevamiento correspondiente al tercer trimestre de 2006-2019.

CUADRO 4. OCUPADAS DEL SECTOR FORMAL/INFORMAL POR NIVEL DE INGRESOS PER CÁPITA DE LA CANASTA FAMILIAR. MUJERES ENTRE 19 Y 24 AÑOS, ARGENTINA. PERÍODO 2006-2019.

NIVEL	SECTOR	AÑO					
		2006	2010	2011	2014	2016	2019
BAJO	FORMAL	41,8	42,4	52,8	43,3	36,4	39,3
	CUENTA PROPIA NO PROFESIONAL	7,4	7,4	6,9	9,2	14,0	16,7
	SERVICIO DOMESTICO	30,1	26,5	24,0	25,6	27,1	20,6
	TRABAJO EN MICROEMPRESAS	20,5	23,5	16,2	21,7	22,3	23,2
MEDIO	FORMAL	61,3	61,7	63,4	56,4	55,8	56,2
	CUENTA PROPIA NO PROFESIONAL	7,3	3,3	7,1	7,5	16,0	12,0
	SERVICIO DOMESTICO	11,9	12,7	7,4	17,3	10,3	11,4
	TRABAJO EN MICROEMPRESAS	19,3	22,1	22,0	18,6	17,7	20,2
ALTO	FORMAL	74,2	78,3	73,1	80,8	76,2	81,8
	CUENTA PROPIA NO PROFESIONAL	3,2	4,5	8,3	1,6	0,6	5,1
	SERVICIO DOMESTICO	2,0	2,8	6,9	4,1	10,6	4,4
	TRABAJO EN MICROEMPRESAS	20,4	14,3	11,5	13,2	12,3	8,5

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH-INDEC. Relevamiento correspondiente al tercer trimestre de 2006-2019.

CUADRO 5. TASAS DE ASISTENCIA EDUCATIVA, ACTIVIDAD, EMPLEO, DESOCUPACIÓN Y PRECARIEDAD POR NIVEL DE INGRESOS PER CÁPITA DE LA CANASTA FAMILIAR. MUJERES ENTRE 25 Y 29 AÑOS, ARGENTINA. PERÍODO 2006-2019.

TASA	NIVEL	AÑO					
		2006	2010	2011	2014	2016	2019
ASISTENCIA EDUCATIVA	BAJO	10,2	15,9	15,5	18,9	18,2	18,8
	MEDIO	23,2	22,7	28,1	28,9	31,6	34,2
	ALTO	29,6	34,3	32,9	24,7	33,8	25,1
ACTIVIDAD	BAJO	51,0	48,8	49,4	47,7	47,0	51,9
	MEDIO	74,4	74,1	76,4	76,2	72,5	78,7
	ALTO	87,2	89,7	87,5	90,6	90,7	90,9
EMPLEO	BAJO	40,0	39,6	39,7	39,2	35,0	37,9
	MEDIO	67,2	66,3	70,0	69,6	65,2	72,5
	ALTO	84,2	86,1	85,9	88,1	88,7	85,7
DESOCUPACIÓN	BAJO	21,6	18,8	19,6	17,8	25,5	26,9
	MEDIO	9,6	10,4	8,3	8,6	10,0	7,7
	ALTO	3,3	4,0	1,8	2,7	2,2	5,7
PRECARIEDAD	BAJO	79,9	62,9	62,3	66,2	65,4	65,4
	MEDIO	42,8	46,8	35,2	33,3	48,1	31,1
	ALTO	23,6	25,8	28,2	21,6	25,4	35,9

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH-INDEC. Relevamiento correspondiente al tercer trimestre de 2006-2019.

CUADRO 6. OCUPADAS DEL SECTOR FORMAL/INFORMAL POR NIVEL DE INGRESOS PER CÁPITA DE LA CANASTA FAMILIAR. MUJERES ENTRE 25 Y 29 AÑOS, ARGENTINA. PERÍODO 2006-2019.

NIVEL	SECTOR	AÑO					
		2006	2010	2011	2014	2016	2019
BAJO	FORMAL	43,2	40,9	43,1	49,3	39,8	45,7
	CUENTA PROPIA NO PROFESIONAL	10,1	13,2	18,1	10,4	15,4	18,6
	SERVICIO DOMESTICO	33,6	28,5	25,0	25,2	29,1	20,8
	TRABAJO EN MICROEMPRESAS	12,9	17,3	13,6	14,9	15,5	14,7
MEDIO	FORMAL	66,9	64,7	70,9	71,6	72,3	70,2
	CUENTA PROPIA NO PROFESIONAL	10,5	9,0	6,7	7,7	9,8	10,4
	SERVICIO DOMESTICO	9,4	8,7	7,8	7,1	5,1	6,4
	TRABAJO EN MICROEMPRESAS	13,1	17,5	14,4	13,5	12,5	12,9
ALTO	FORMAL	79,7	80,2	81,1	76,4	87,0	81,7
	CUENTA PROPIA NO PROFESIONAL	5,1	6,9	6,9	8,8	2,8	8,0
	SERVICIO DOMESTICO	2,2	1,6	2,0	2,2	1,3	0,5
	TRABAJO EN MICROEMPRESAS	12,8	11,1	9,8	12,4	8,8	9,6

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH-INDEC. Relevamiento correspondiente al tercer trimestre de 2006-2019.

CUADRO 7. TASAS DE ASISTENCIA EDUCATIVA, ACTIVIDAD, EMPLEO, DESOCUPACIÓN Y PRECARIEDAD LABORAL POR NIVEL DE INGRESOS PER CÁPITA DE LA CANASTA FAMILIAR. HOMBRES ENTRE 15 Y 18 AÑOS, ARGENTINA. PERÍODO 2006-2019.

TASA	NIVEL	AÑO					
		2006	2010	2011	2014	2016	2019
ASISTENCIA EDUCATIVA	BAJO	71,7	79,4	78,5	82,1	78,9	81,9
	MEDIO	84,5	81,3	85,3	85,8	87,3	90,0
	ALTO	88,9	87,9	89,6	89,9	87,6	87,6
ACTIVIDAD	BAJO	27,2	17,2	16,8	14,6	14,4	15,3
	MEDIO	20,9	17,3	18,3	15,4	16,0	9,6
	ALTO	13,9	11,5	9,0	18,9	18,8	16,4
EMPLEO	BAJO	19,0	12,2	12,9	9,4	10,3	9,6
	MEDIO	16,6	14,6	14,3	13,1	12,3	5,0
	ALTO	9,2	11,4	4,9	18,9	18,8	16,4
DESOCUPACIÓN	BAJO	29,9	29,2	23,0	35,6	28,6	37,0
	MEDIO	20,8	15,9	21,5	14,9	22,5	47,9
	ALTO	33,8	1,2	45,0	0,0	0,0	0,0
PRECARIEDAD	BAJO	93,2	92,8	95,6	95,8	92,9	97,5
	MEDIO	92,2	89,1	90,91	85,7	72,5	93,0
	ALTO	93,0	98,0	0,0	67,8	98,6	94,1

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH-INDEC. Relevamiento correspondiente al tercer trimestre de 2006-2019.

CUADRO 8. OCUPADOS DEL SECTOR FORMAL/INFORMAL POR NIVEL DE INGRESOS PER CÁPITA DE LA CANASTA FAMILIAR. HOMBRES ENTRE 15 Y 18 AÑOS, ARGENTINA. PERÍODO 2006-2019.

NIVEL	SECTOR	AÑO					
		2006	2010	2011	2014	2016	2019
BAJO	FORMAL	33,6	33,1	35,5	25,4	36,9	49,2
	CUENTA PROPIA NO PROFESIONAL	12,8	10,8	12,4	15,6	13,1	14,1
	SERVICIO DOMESTICO	0,0	0,1	2,6	0,0	0,0	0,0
	TRABAJO EN MICROEMPRESAS	53,5	55,7	49,3	58,8	49,8	36,5
MEDIO	FORMAL	52,4	63,6	50,5	43,6	64,8	31,4
	CUENTA PROPIA NO PROFESIONAL	7,5	1,0	6,5	4,4	8,0	10,3
	SERVICIO DOMESTICO	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
	TRABAJO EN MICROEMPRESAS	39,9	35,3	42,9	51,9	27,1	58,2
ALTO	FORMAL	45,8	35,9	100	73,2	97,7	45,1
	CUENTA PROPIA NO PROFESIONAL	1,5	6,3	0,0	4,4	0,0	23,0
	SERVICIO DOMESTICO	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
	TRABAJO EN MICROEMPRESAS	52,5	57,7	0,0	22,2	2,2	31,8

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH-INDEC. Relevamiento correspondiente al tercer trimestre de 2006-2019.

CUADRO 9. TASAS DE ASISTENCIA EDUCATIVA, ACTIVIDAD, EMPLEO, DESOCUPACIÓN Y PRECARIEDAD LABORAL POR NIVEL DE INGRESOS PER CÁPITA DE LA CANASTA FAMILIAR. HOMBRES ENTRE 19 Y 24 AÑOS, ARGENTINA. PERÍODO 2006-2019.

TASA	NIVEL	AÑO					
		2006	2010	2011	2014	2016	2019
ASISTENCIA EDUCATIVA	BAJO	25,6	31,4	33,1	36,8	32,0	33,2
	MEDIO	42,5	38,7	40,6	41,9	46,7	40,3
	ALTO	57,0	53,0	52,1	50,2	48,6	56,3
ACTIVIDAD	BAJO	77,1	67,7	68,2	63,2	63,3	66,1
	MEDIO	71,6	76,1	72,0	69,6	66,3	68,1
	ALTO	77,8	71,2	72,5	69,2	74,9	69,2
EMPLEO	BAJO	56,4	50,7	52,1	47,5	47,4	46,3
	MEDIO	60,3	66,6	63,7	62,3	56,5	56,6
	ALTO	72,9	66,3	65,4	65,1	71,9	62,6
DESOCUPACIÓN	BAJO	26,8	25,1	23,4	24,4	25,0	29,9
	MEDIO	15,7	12,4	11,5	10,4	14,7	16,8
	ALTO	6,2	6,8	9,8	5,9	3,9	9,6
PRECARIEDAD	BAJO	75,7	71,4	67,9	75,5	72,4	80,8
	MEDIO	51,1	43,1	46,4	51,5	52,9	55,4
	ALTO	47,1	28,5	32,9	31,3	24,5	41,9

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH-INDEC. Relevamiento correspondiente al tercer trimestre de 2006-2019. 66

CUADRO 10. OCUPADOS DEL SECTOR FORMAL/INFORMAL POR NIVEL DE INGRESOS PER CÁPITA DE LA CANASTA FAMILIAR. HOMBRES ENTRE 19 Y 24 AÑOS, ARGENTINA. PERÍODO 2006-2019.

NIVEL	SECTOR	AÑO					
		2006	2010	2011	2014	2016	2019
BAJO	FORMAL	60,1	59,8	57,7	52,8	51,7	53,1
	CUENTA PROPIA NO PROFESIONAL	10,9	11,7	13,1	13,1	15,7	14,8
	SERVICIO DOMESTICO	0,2	0,8	0,1	0,3	0,3	0,4
	TRABAJO EN MICROEMPRESAS	28,6	27,5	28,8	33,6	32,2	31,5
MEDIO	FORMAL	72,0	74,0	74,8	70,7	65,6	63,2
	CUENTA PROPIA NO PROFESIONAL	8,4	7,0	5,1	10,3	8,4	13,0
	SERVICIO DOMESTICO	0,0	0,2	0,0	0,1	0,0	0,0
	TRABAJO EN MICROEMPRESAS	19,5	18,7	20,0	18,8	25,9	23,7
ALTO	FORMAL	80,5	82,5	84,2	81,6	85,3	78,4
	CUENTA PROPIA NO PROFESIONAL	6,2	6,5	2,2	7,7	3,1	11,1
	SERVICIO DOMESTICO	0,0	0,0	0,0	0,0	0,2	0,2
	TRABAJO EN MICROEMPRESAS	13,1	10,8	13,5	10,5	11,2	10,1

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH-INDEC. Relevamiento correspondiente al tercer trimestre de 2006-2019.

CUADRO 11. TASAS DE ASISTENCIA EDUCATIVA, ACTIVIDAD, EMPLEO, DESOCUPACIÓN Y PRECARIEDAD LABORAL POR NIVEL DE INGRESOS PER CÁPITA DE LA CANASTA FAMILIAR. HOMBRES ENTRE 25 Y 29 AÑOS, ARGENTINA. PERÍODO 2006-2019.

TASA	NIVEL	AÑO					
		2006	2010	2011	2014	2016	2019
ASISTENCIA EDUCATIVA	BAJO	6,5	12,1	12,7	13,4	11,9	13,1
	MEDIO	24,1	19,4	19,5	23,2	21,4	23,2
	ALTO	24,6	21,2	25,9	27,9	25,7	18,7
ACTIVIDAD	BAJO	91,1	88,5	89,4	88,3	87,4	85,9
	MEDIO	91,4	92,8	93,9	91,0	91,1	88,1
	ALTO	96,2	93,0	95,5	95,6	95,7	96,9
EMPLEO	BAJO	79,0	79,5	80,2	76,5	76,1	71,3
	MEDIO	84,7	89,6	89,6	84,4	85,8	83,9
	ALTO	95,1	92,7	93,4	94,0	89,5	87,4
DESOCUPACIÓN	BAJO	13,2	10,1	10,2	13,3	12,9	17,0
	MEDIO	7,3	3,4	4,5	7,3	5,7	4,7
	ALTO	1,1	0,3	2,2	1,6	6,5	9,7
PRECARIEDAD	BAJO	65,4	51,7	51,8	56,7	61,6	64,2
	MEDIO	37,5	33,9	32,2	32,5	36,5	36,1
	ALTO	24,7	19,6	22,0	23,4	18,8	21,6

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH-INDEC. Relevamiento correspondiente al tercer trimestre 2006-2019

CUADRO 12. OCUPADOS DEL SECTOR FORMAL/INFORMAL POR NIVEL DE INGRESOS PER CÁPITA DE LA CANASTA FAMILIAR. HOMBRES ENTRE 25 Y 29 AÑOS, ARGENTINA. PERÍODO 2006-2019.

NIVEL	SECTOR	AÑO					
		2006	2010	2011	2014	2016	2019
BAJO	FORMAL	60,7	62,3	61,4	60,8	59,2	55,0
	CUENTA PROPIA NO PROFESIONAL	17,6	12,9	18,5	16,6	15,6	22,7
	SERVICIO DOMESTICO	0,1	0,4	0,0	0,2	0,3	0,3
	TRABAJO EN MICROEMPRESAS	21,5	24,2	19,8	22,2	24,7	21,8
MEDIO	FORMAL	72,0	72,8	78,1	74,8	75,6	67,3
	CUENTA PROPIA NO PROFESIONAL	8,7	9,9	7,9	12,5	8,4	15,1
	SERVICIO DOMESTICO	0,0	0,6	0,0	0,0	0,4	0,1
	TRABAJO EN MICROEMPRESAS	19,2	16,5	13,8	12,5	15,5	17,4
ALTO	FORMAL	80,4	81,2	81,8	80,2	77,0	80,7
	CUENTA PROPIA NO PROFESIONAL	4,0	6,3	7,7	8,3	6,4	6,5
	SERVICIO DOMESTICO	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
	TRABAJO EN MICROEMPRESAS	15,4	12,4	10,4	11,4	16,5	12,7

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH-INDEC. Relevamiento correspondiente al tercer trimestre de 206-2019.

CUADRO 13. TASAS DE ASISTENCIA EDUCATIVA, ACTIVIDAD, EMPLEO, DESOCUPACIÓN Y PRECARIEDAD LABORAL POR NIVEL DE INGRESOS PER CÁPITA DE LA CANASTA FAMILIAR. MUJERES ENTRE 15 Y 18 AÑOS, ARGENTINA. PERÍODO 2020.

TASA	NIVEL	AÑO
		2020
ASISTENCIA EDUCATIVA	BAJO	86,6
	MEDIO	92,5
	ALTO	80,9
ACTIVIDAD	BAJO	8,6
	MEDIO	5,3
	ALTO	18,0
EMPLEO	BAJO	4,8
	MEDIO	1,5
	ALTO	1,7
DESOCUPACIÓN	BAJO	44,2
	MEDIO	70,6
	ALTO	90,5
PRECARIEDAD	BAJO	100
	MEDIO	100
	ALTO	100

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH-INDEC. Relevamiento correspondiente al tercer trimestre de 2020.

CUADRO 14. OCUPADAS DEL SECTOR FORMAL/INFORMAL POR NIVEL DE INGRESOS PER CÁPITA DE LA CANASTA FAMILIAR. MUJERES ENTRE 15 Y 18 AÑOS, ARGENTINA. PERÍODO 2020.

NIVEL	SECTOR	AÑO
		2020
BAJO	FORMAL	19,6
	CUENTA PROPIA NO PROFESIONAL	49,6
	SERVICIO DOMESTICO	5,8
	TRABAJO EN MICROEMPRESAS	24,8
MEDIO	FORMAL	15,2
	CUENTA PROPIA NO PROFESIONAL	17,5
	SERVICIO DOMESTICO	2,6
	TRABAJO EN MICROEMPRESAS	64,5
ALTO	FORMAL	100
	CUENTA PROPIA NO PROFESIONAL	0,0
	SERVICIO DOMESTICO	0,0
	TRABAJO EN MICROEMPRESAS	0,0

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH-INDEC. Relevamiento correspondiente al tercer trimestre de 2020.

CUADRO 15. TASAS DE ASISTENCIA EDUCATIVA, ACTIVIDAD, EMPLEO, DESOCUPACIÓN Y PRECARIEDAD LABORAL POR NIVEL DE INGRESOS PER CÁPITA DE LA CANASTA FAMILIAR. MUJERES ENTRE 19 Y 24 AÑOS, ARGENTINA. PERÍODO 2020.

TASA	NIVEL	AÑO
		2020
ASISTENCIA EDUCATIVA	BAJO	46,4
	MEDIO	57,1
	ALTO	72,6
ACTIVIDAD	BAJO	34,6
	MEDIO	45,7
	ALTO	49,1
EMPLEO	BAJO	18,0
	MEDIO	32,1
	ALTO	44,0
DESOCUPACIÓN	BAJO	47,8
	MEDIO	29,7
	ALTO	10,2
PRECARIEDAD	BAJO	79,9
	MEDIO	48,7
	ALTO	52,1

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH-INDEC. Relevamiento correspondiente al tercer trimestre de 2020.

CUADRO 16. OCUPADAS DEL SECTOR FORMAL/INFORMAL POR NIVEL DE INGRESOS PER CÁPITA DE LA CANASTA FAMILIAR. MUJERES ENTRE 19 Y 24 AÑOS, ARGENTINA. PERÍODO 2020.

NIVEL	SECTOR	AÑO
		2020
BAJO	FORMAL	31,8
	CUENTA PROPIA NO PROFESIONAL	32,5
	SERVICIO DOMESTICO	20,0
	TRABAJO EN MICROEMPRESAS	15,5
MEDIO	FORMAL	56,4
	CUENTA PROPIA NO PROFESIONAL	20,4
	SERVICIO DOMESTICO	11,3
	TRABAJO EN MICROEMPRESAS	11,7
ALTO	FORMAL	64,2
	CUENTA PROPIA NO PROFESIONAL	5,0
	SERVICIO DOMESTICO	2,2
	TRABAJO EN MICROEMPRESAS	28,4

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH-INDEC. Relevamiento correspondiente al tercer trimestre de 2020.

CUADRO 17. TASAS DE ASISTENCIA EDUCATIVA, ACTIVIDAD, EMPLEO, DESOCUPACIÓN Y PRECARIEDAD LABORAL POR NIVEL DE INGRESOS PER CÁPITA DE LA CANASTA FAMILIAR. MUJERES ENTRE 25 Y 29 AÑOS, ARGENTINA. PERÍODO 2020.

TASA	NIVEL	AÑO
		2020
ASISTENCIA EDUCATIVA	BAJO	17,8
	MEDIO	31,1
	ALTO	25,2
ACTIVIDAD	BAJO	39,8
	MEDIO	72,2
	ALTO	88,4
EMPLEO	BAJO	29,4
	MEDIO	70,0
	ALTO	86,9
DESOCUPACIÓN	BAJO	26,0
	MEDIO	3,0
	ALTO	1,6
PRECARIEDAD	BAJO	57,0
	MEDIO	35,6
	ALTO	37,7

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH-INDEC. Relevamiento correspondiente al tercer trimestre de 2020.

CUADRO 18. OCUPADAS DEL SECTOR FORMAL/INFORMAL POR NIVEL DE INGRESOS PER CÁPITA DE LA CANASTA FAMILIAR. MUJERES ENTRE 25 Y 29 AÑOS, ARGENTINA. PERÍODO 2020.

NIVEL	SECTOR	AÑO
		2020
BAJO	FORMAL	37,1
	CUENTA PROPIA NO PROFESIONAL	27,1
	SERVICIO DOMESTICO	19,7
	TRABAJO EN MICROEMPRESAS	15,8
MEDIO	FORMAL	55,2
	CUENTA PROPIA NO PROFESIONAL	24,5
	SERVICIO DOMESTICO	14,5
	TRABAJO EN MICROEMPRESAS	5,6
ALTO	FORMAL	85,6
	CUENTA PROPIA NO PROFESIONAL	4,2
	SERVICIO DOMESTICO	0,2
	TRABAJO EN MICROEMPRESAS	9,8

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH-INDEC. Relevamiento correspondiente al tercer trimestre de 2020.

CUADRO 19. TASAS DE ASISTENCIA EDUCATIVA, ACTIVIDAD, EMPLEO, DESOCUPACIÓN Y PRECARIEDAD LABORAL POR NIVEL DE INGRESOS PER CÁPITA DE LA CANASTA FAMILIAR. HOMBRES ENTRE 15 Y 18 AÑOS, ARGENTINA. PERÍODO 2020.

TASA	NIVEL	AÑO
		2020
ASISTENCIA EDUCATIVA	BAJO	82,1
	MEDIO	95,5
	ALTO	98,5
ACTIVIDAD	BAJO	12,4
	MEDIO	6,1
	ALTO	9,2
EMPLEO	BAJO	6,7
	MEDIO	5,4
	ALTO	8,5
DESOCUPACIÓN	BAJO	45,9
	MEDIO	11,0
	ALTO	7,8
PRECARIEDAD	BAJO	98,3
	MEDIO	100
	ALTO	s/d

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH-INDEC. Relevamiento correspondiente al tercer trimestre de 2020.

CUADRO 20. OCUPADOS DEL SECTOR FORMAL/INFORMAL POR NIVEL DE INGRESOS PER CÁPITA DE LA CANASTA FAMILIAR. HOMBRES ENTRE 15 Y 18 AÑOS, ARGENTINA. PERÍODO 2020.

NIVEL	SECTOR	AÑO
		2020
BAJO	FORMAL	8,3
	CUENTA PROPIA NO PROFESIONAL	61,1
	SERVICIO DOMESTICO	0,0
	TRABAJO EN MICROEMPRESAS	30,5
MEDIO	FORMAL	25,2
	CUENTA PROPIA NO PROFESIONAL	36,3
	SERVICIO DOMESTICO	0,0
	TRABAJO EN MICROEMPRESAS	38,4
ALTO	FORMAL	17,4
	CUENTA PROPIA NO PROFESIONAL	82,5
	SERVICIO DOMESTICO	0,0
	TRABAJO EN MICROEMPRESAS	0,0

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH-INDEC. Relevamiento correspondiente al tercer trimestre de 2020.

CUADRO 21. TASAS DE ASISTENCIA EDUCATIVA, ACTIVIDAD, EMPLEO, DESOCUPACIÓN Y PRECARIEDAD LABORAL POR NIVEL DE INGRESOS PER CÁPITA DE LA CANASTA FAMILIAR. HOMBRES ENTRE 19 Y 24 AÑOS, ARGENTINA. PERÍODO 2020.

TASA	NIVEL	AÑO
		2020
ASISTENCIA EDUCATIVA	BAJO	32,5
	MEDIO	47,5
	ALTO	56,0
ACTIVIDAD	BAJO	53,9
	MEDIO	52,5
	ALTO	44,9
EMPLEO	BAJO	36,1
	MEDIO	43,1
	ALTO	34,4
DESOCUPACIÓN	BAJO	32,9
	MEDIO	17,8
	ALTO	23,3
PRECARIEDAD	BAJO	80,5
	MEDIO	60,5
	ALTO	42,3

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH-INDEC. Relevamiento correspondiente al tercer trimestre de 2020.

CUADRO 22. OCUPADOS DEL SECTOR FORMAL/INFORMAL POR NIVEL DE INGRESOS PER CÁPITA DE LA CANASTA FAMILIAR. HOMBRES ENTRE 19 Y 24 AÑOS, ARGENTINA. PERÍODO 2020.

NIVEL	SECTOR	AÑO
		2020
BAJO	FORMAL	40,9
	CUENTA PROPIA NO PROFESIONAL	20,2
	SERVICIO DOMESTICO	0,1
	TRABAJO EN MICROEMPRESAS	38,7
MEDIO	FORMAL	61,0
	CUENTA PROPIA NO PROFESIONAL	14,9
	SERVICIO DOMESTICO	0,0
	TRABAJO EN MICROEMPRESAS	24,0
ALTO	FORMAL	68,4
	CUENTA PROPIA NO PROFESIONAL	7,8
	SERVICIO DOMESTICO	0,0
	TRABAJO EN MICROEMPRESAS	23,7

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH-INDEC. Relevamiento correspondiente al tercer trimestre de 2020.

CUADRO 23. TASAS DE ASISTENCIA EDUCATIVA, ACTIVIDAD, EMPLEO, DESOCUPACIÓN Y PRECARIEDAD LABORAL POR NIVEL DE INGRESOS PER CÁPITA DE LA CANASTA FAMILIAR. HOMBRES ENTRE 25 Y 29 AÑOS, ARGENTINA. PERÍODO 2020.

TASA	NIVEL	AÑO
		2020
ASISTENCIA EDUCATIVA	BAJO	16,4
	MEDIO	21,0
	ALTO	23,7
ACTIVIDAD	BAJO	72,8
	MEDIO	85,1
	ALTO	88,7
EMPLEO	BAJO	58,8
	MEDIO	74,4
	ALTO	81,8
DESOCUPACIÓN	BAJO	19,2
	MEDIO	12,6
	ALTO	7,7
PRECARIEDAD	BAJO	62,4
	MEDIO	33,8
	ALTO	15,1

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH-INDEC. Relevamiento correspondiente al tercer trimestre de 2020.

CUADRO 24. OCUPADOS DEL SECTOR FORMAL/INFORMAL POR NIVEL DE INGRESOS PER CÁPITA DE LA CANASTA FAMILIAR. HOMBRES ENTRE 25 Y 29 AÑOS, ARGENTINA. PERÍODO 2020.

NIVEL	SECTOR	AÑO
		2020
BAJO	FORMAL	39,4
	CUENTA PROPIA NO PROFESIONAL	34,3
	SERVICIO DOMESTICO	0,3
	TRABAJO EN MICROEMPRESAS	25,8
MEDIO	FORMAL	58,9
	CUENTA PROPIA NO PROFESIONAL	19,3
	SERVICIO DOMESTICO	0,4
	TRABAJO EN MICROEMPRESAS	21,3
ALTO	FORMAL	77,4
	CUENTA PROPIA NO PROFESIONAL	11,3
	SERVICIO DOMESTICO	0,0
	TRABAJO EN MICROEMPRESAS	11,1

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH-INDEC. Relevamiento correspondiente al tercer trimestre de 2020.

ISBN 978-950-9379-76-3



9 789509 379763